

BIO CIDIO

**Todo acto que entrañe la
muerte de un animal, es decir,
un crimen contra la vida**

Carolina Gamboa Laverde

Asesor: Camilo Ordoñez

Facultad de Artes

Artes Visuales

Pontificia Universidad Javeriana

2011

El siguiente trabajo que comenzó el 27 de Febrero a las 10 de la mañana en el Centro de Zoonosis de Bogotá está dedicado a todos esos ojos, hocicos, colas y garras que vi durante este tiempo allí.

También muy en especial a Iris por iniciarme, a Nina por cambiarme y a Vita por comprometerme.

Visto bueno del Asesor de Proyecto

CONTENIDO

[6] Y a ellos en verdad si les va “como
perros en misa”

[10] Porque todo tiene un comienzo y
el mío se llamó Iris

[13] Hablar de mí se convirtió en ha-
blar de los animales

[17] El problema de tener 4 patas
[21] La Legislación
[24] La Educación

[30] Ojos que no ven, corazón que no
siente

[30] El primero de muchos días en
Zoonosis

[32] Ser Voluntario
[36, 44, 46] VITA, Aria y Gaia

[48] Arte que grita por la vida

[48] Arte activista

[52] Arte y las problemáticas
animales

[59] Biocidio.

[71] Y el problema, por desgracia no
acaba, pero mi trabajo a penas co-
mienza

[74] Notas

[75] Fuentes

Y A ELLOS EN VERDAD SI LES VA “COMO PERROS EN MISA”

Bien cita el dicho popular que cuando se tiene un día de muy mala suerte y que todo pinta pesimistamente oscuro es porque le está yendo “como perros en misa”. Y no creo que necesariamente a los perros les importe ir a misa, pero si el encontrar un techo para resguardarse del clima y de la calle. Claro está, si el dicho es muy popular es porque todo el mundo sabe que pasa cuando entra un animal callejero a ese recinto: patadas, golpes, sustos y el también popular “chite” para que se salga.

No solo pasa eso en las iglesias, realmente pasa en todo lado y se ve reflejado por el “prohibido mascotas”. Es de-

cir que no solo se podría usar el “como perros en misa”, también “como perros en restaurante, en centro comercial, en tienda, en todo lado”. Si no hay en nuestra sociedad una cultura de la higiene, el respeto y tenencia responsable de los humanos para con sus animales de compañía posiblemente nunca cambie esa prohibición. Pero bueno, así no sean admitidos en todo lado, ellos tienen un espacio y es la casa en donde conviven con personas bajo unas reglas propias de cada hogar. Ahora, ¿qué pasa con esos animales que no tienen un hogar y a los cuales también aplica esa prohibición de entrar a todo lugar?. A ellos es a los que se refieren con “perros en misa” y su vida es el reflejo del dicho.

Andar por las calles de Bogotá, sobre todo en sectores populares o comerciales, es encontrarse con esos “perros en misa”, una realidad para algunos triste, para otros sin importancia, pero que forma parte de una problemática social, ambiental y de salud pública; los animales de la calle, perros y gatos vagabundos que deambulan rebuscando entre la basura, esquivando vehículos y transeúntes, tratando de robar una mi-

rada ante un público que les es invisible o que en otras ocasiones solo les ofrecen un “chite”.

La vida de estos animales puede empezar en un criadero, en una casa común o en la misma calle. Los animales que han tenido un hogar han llegado allí por descuido o abandono de sus familiares (1) y desde ahí empiezan una vida de constante peligro. Los perros y gatos en las calles de Bogotá son maltratados, ultrajados, envenenados, atropellados, sufren todo tipo de enfermedades sin recibir atención, consumen lo que encuentran en las bolsas de basura o que alguien les tire ingiriendo cosas podridas o llegando a la desnutrición completa, toman el agua de los charcos que les produce más enfermedad, sufren las inclemencias del clima cambiante de la Sabana que les suma otra serie de malestares y se reproducen indiscriminadamente aumentando la población animal y por ende el problema. Por pésimo día que se tenga, nunca se alcanzará a pasar tan mal rato como “los perros en misa”.

Pero ahí no acaba el asunto. En Bogotá, a la sombra de la gran metrópoli latinoamericana que se quiere proyectar al mundo, a la semana mueren sacrificados aproximadamente 266(2) animales entre perros y gatos, una realidad silenciosa que al año arroja más de 10 mil víctimas.

La sobrepoblación canina y felina ha sido un yugo que ha cargado la ciudad desde hace décadas y para lo cual se decidió recurrir al exterminio masivo en el Centro de Zoonosis de Bogotá, Centro que en primera instancia fue creado para la vigilancia, prevención y control de las enfermedades transmisibles de animales a humanos, pero que viendo la creciente población de estos animales en las calles tomó el papel de matadero.

El problema del sacrificio como método de control poblacional es que es caro, inhumano e inservible, pues mientras esos 266 animales están muriendo dentro de las instalaciones de Zoonosis, muchas perras y gatas están teniendo entre 6 y 12 crías tanto en la calle como en las casas, aumentando el problema. Y sumado a esto, la falta de educación

y sensibilización del humano frente a estos seres que más que animales de compañía, son objetos de desuso; son tirados a la calle y abandonados en el mismo Zoonosis.

Sin embargo esta situación parece ser una realidad muda que muchos bogotanos desconocen o que solo han oído en rumores y escándalos de noticias viejas sobre electrocución.

Muchos de esos "perros en misa" han pasado sus últimos días entre las jaulas sucias y mal olientes de Zoonosis hasta que les llega su hora y sin que nadie alguna vez se hubiera fijado en ellos y mucho menos los vaya a recordar o extrañar, mueren por una dosis inyectada al corazón de Eutanax.

Y como a mí me interesa más los perros (y gatos) que la misa, emprendí durante todo este año 2011 un trabajo tanto físico como mental y muy emocional respecto a esta situación. Superar miedos, enfrentar con mis ojos el dolor que solo se entiende cuando se ve, llorar a todo pulmón, cargarme de furia y saber reír con los buenos momentos. Y con todo

ello realizar una serie de pruebas, ensayo y error, intervenciones y propuestas artísticas que se tomaran esta situación para aportarle desde el Arte. Este trabajo entonces da cuenta de esa realidad, a través de la experiencia propia del servicio voluntario y el trabajo con estos animales. Da razón del biocidio que viven ellos, también habitantes de la ciudad, que sin voz ni voto son condenados a muerte por la falta de educación y políticas adecuadas.

PORQUE TODO TIENE UN COMIENZO Y EL MIO SE LLAMÓ IRIS

Iris nació antes de mi cumpleaños 15 y ella iba a ser mi regalo esperado. Nació de una mamá no muy nutrida y de un tamaño diminuto. Vivió solo 8 meses en los cuales tuvo anemia, se "entecó" y murió de esa fatídica enfermedad canina llamada Moquillo que afecta y quema las neuronas en su estado más avanzado, lo que produce ataques epilépticos.

8 meses y nunca pudo correr, saltar y ladrar tan normal como cualquier otro. 8 meses y me cambió a mí y a toda mi familia. La experiencia de ver sufrir en toda su vida a un animal tan pequeño e indefenso y no poder hacer nada por ello cambió mis perspectivas sobre la

existencia, el ser animal y el humano, lo justo y hasta lo divino.

Ella dejó un vacío tan grande y una tristeza tan profunda que, por decisión de mi papá, buscamos a otro ser animal que lo llenara y la sanara. Ahí lle-



Iris

gó NINA, una perra pequeña de raza Schnauzer que sin más pretensión que la de cualquier perro llegó y sano poco a poco la herida que Iris y su sufrimiento había dejado. La sanó y la llenó de emociones entendibles sólo por quienes han tenido un animal cerca y han sido testigos de la incondicionalidad y fidelidad total por la que son famosos estos animales.

Todo siguió cambiando desde la vivencia diaria, con cada momento que compartí y que sigo compartiendo con Nina. Vivir con un animal de otra especie y crear un lazo tan grande con ella me hizo empezar a mirar hacia los otros y lo que descubrí no fue eso que



Nina

se ve en los documentales de National Geographic, lo que descubrí fue el sufrimiento animal, que al parecer no tiene límites ni discrimina especie.

Vivisecciones, espectáculos de entretenimiento, ropa, comida, explotación laboral, maltrato.... La lista no sé a dónde podría parar (si es que tiene un límite).

Resalto la palabra "comida", porque este fue uno de mis primeros cambios radicales. Sí, me volví vegetariana y si, aún estoy viva luego de 5 años de serlo.

En internet hay muchos videos de los campos de producción cárnica donde no hay que tener una hipersensibilidad desarrollada para darse cuenta de lo decadente y mórbido que sucede.

El asunto (y respondiendo a las críticas sobre evolución y cadena alimenticia que siempre le hacen a uno como vegetariano) no es el hecho de comer carne sino todo el proceso industrial que hay detrás de él, donde los animales dejan de ser seres vivos que tienen necesidades y que sufren, para convertirse en objetos que pasan por toda una vida de tortura y agonía para obtener de ellos un mejor "producto".

Bien dice Paul McCartney que "si los mataderos tuvieran paredes de cristal, todos seríamos vegetarianos" y me sumo a la opinión, aunque le cambiaría el "todos" por "la mayoría" (siempre hay alguien tan sádico como para causar dolor y tortura por puro placer). Aun así, si la carne fuera como en el campo por ejemplo, en donde el animal vive feliz hasta el día del banquete, no volvería

a comerla, porque mi relación con los animales ha cambiado y sé que puedo alimentarme y vivir tratando de minimizar en lo posible su sufrimiento.

En esto se incluyen cosas que poco a poco fueron cambiando: el uso de piel animal, estar al tanto de no comprar productos de marcas que experimentan con animales, no participar en espectáculos donde se les involucre (aunque antes tampoco me gustaban, creo tener un vago recuerdo de una vez como a eso de los 4 años que fui a un circo, pero solo recuerdo la llegada y la comida) y ahora la vinculación a una fundación que trabaja por la población canina y felina abandonada y sin hogar, pero de eso hablaré más tarde.

HABLAR DE MI SE CONVIRTIÓ EN HABLAR DE LOS ANIMALES

Estudiar Artes Visuales para mí fue una de esas cosas que llegan con la misma vida sin quererlo o planearlo. Irónicamente nunca quise ser artista, o al menos no soñaba con eso, la decisión se basó en qué quería hacer por los próximos 5 años de mi vida (al salir del colegio) algo que me gustara y con lo que me sintiera a gusto, que lo disfrutara. Antes de eso contemplé otras opciones como varias Ingenierías, Biología y Diseños, pero a fin de cuentas me quedé con Artes.

Hablo de esto, porque han llegado puntos en la carrera y sobre todo en este proceso activista por los animales donde cuestiono que tanto puede ha-



In Memoriam
Grafito
2008

cer el arte por una situación tan real y decadente como ésta.

Mirando hacia el pasado de esos 5 años de estudio, muchas fueron las veces donde empecé a explorar e incluir los temas sobre animales que me interesaban, que a la larga vienen a reflejar los momentos y estados por los que pasaba mi vida misma en todos esos cambios y procesos de mi relación con los animales.

En un comienzo, fascinada por la belleza y el misticismo que hay detrás de cada animal empecé a tratar de reflejarme o más bien de encontrarme en



La Cena Esta Servida
Aguafuerte
2008

ellos y en la tierra misma, trabajando también sobre los 4 elementos. Luego, cuando ya había cambiado mi dieta y donde cada vez me sumergía más en los problemas de maltrato animal, realicé una serie de dibujos en grafito de animales típicamente comestibles en los envases donde vienen dichos productos y expuestos en una caja transparente, se titulaba "In Memoriam", un homenaje a todas esas víctimas del consumo alimenticio humano (y también todas las que yo había consumido algún día).



Vivisecciónese
Aguatinta
2008

Después traté de hacer algo que yo misma llamaba "venganzas visuales", una serie de grabados sobre escenas de tortura animal en donde el "verdugo se convierte en el torturado", es decir poniendo al humano en la posición del animal sufriente. Las escenas eran sobre vivisecciones, vehículos de tracción animal, cacería, cautiverio y alimentación (tal vez la 3 últimas fueron las que se entendieron).

Aunque salieron buenas imágenes de allí, hubo problemas al momento de comunicar mi real intención; algunos decían que parecían escenas de tortura en campos de concentración o la-



Testeado en Humanos
Mixta
2009

boratorios clandestinos en las guerras, otros que faltaba ver quién era el que ocasionaba la tortura y esclarecer así que era una venganza animal, otros que faltaba ampliar los encuadres y los detalles para esclarecer la situación. Sin embargo mi idea nunca ha sido poner al animal en el lugar del verdugo pues daría una idea errónea de ellos.

En otros intentos seguí con la misma idea de las venganzas visuales, ahora en escultura. Hice una "Jaula - edición humana" con alambre de púas en donde realmente cabía yo (no era tan estándar, mi estatura no es mi mayor cua-

lidad) tratando el asunto del cautiverio y especialmente las aves.

Otros fueron “Antropofagia, Carnivorismo y otros actos ingestivos” siguiendo con el asunto de la comida, pero esta vez reflejando esa idea de antropofagia de algunas esculturas precolombinas, del acto de consumir a otro ser. El resultado visual no fue muy bueno porque no reflejaba el concepto ya que me retenía en los referentes y movimiento del ejercicio que era el minimalismo y quise abarcar mucho en expresión geométrica supremamente simple.

“Testeado en humanos” era una propuesta pop art de una caja gigante de cigarrillos Marlboro que al respaldo tenía la imagen de una mujer con un tubo incrustado en su garganta haciendo un test de qué tan dañino es el humo para la salud humana. Este test se hace normalmente en perros de raza Beagle o en monos. Fue atractiva sobre todo al intervenir un espacio de la universidad en donde frecuentemente se reúnen personas a tomarse un café y fumar un cigarrillo.

Por último estaba “olé”, una mano clavándole una banderilla de toreo a otra, en medio de la sangre que produce dicho acto y la arena.

Con todo esto y con que cada vez me vuelvo una persona más comprometida con las causas animales, decidí emprender este último tramo de la carrera, el Trabajo de Grado, para tomar una de las muchas problemáticas que viven los animales, y que mejor que algo que se vive a diario en Bogotá, la ciudad donde nací, donde he vivido todos estos 24 años y donde desarrollo mi vida.

EL PROBLEMA DE TENER 4 PATAS

A lo largo de la historia del arte el perro y el gato han sido figuras constantes, desde sus simbologías como dioses egipcios hasta usados como materia en la criticada obra “Un perro enfermo, callejero” de Guillermo Vargas Habcuc.

Si ellos han estado por tantos años presentes en el arte y han sido motivo de miles de representaciones ¿por qué no hablar hoy de su condición actual?, ¿por qué no usar ese vínculo que forma el arte con la sociedad en pro de denunciar y visualizar su situación de abandono, sobrepoblación y exterminio? Tal vez en cada perro que veo en Zoonosis o que me encuentro por la ca-

lle veo reflejado en su mirada esa sinceridad y pureza que tenían los ojos de Iris y que tienen los de Nina y Vita (a la cual dedicaré unos párrafos especiales), tal vez en cada uno de ellos vea manifestado a estos tres animales que cambiaron mi manera de ver el mundo, tal vez sienta una necesidad de devolverles a sus iguales algo de lo mucho que ellas me han dado.

Hablar de la problemática de perros y gatos en Bogotá es enfrentarse a las interminables críticas y acusaciones de "pasionales" que se les hace a las personas que los defienden a capa y espada, en los que me podría incluir. Pero (y aunque si se deben incluir altas dosis de corazón, también debe operar la razón para no perder las luces) este problema es tanto animal como humano; las heces de los animales, las basuras desparramadas luego de que un perro ha escarbado en ellas y la creciente po-

blación que puede contagiar enfermedades a los humanos son un problema de salud pública, por lo que el asunto no se reduce sólo al ámbito animal. Es por tanto un problema de toda la ciudad.

La solución por la cual ha optado el Gobierno, confinada en el Decreto 2257 de 1986 es la creación de Centros de Zoonosis donde se inspeccione, vigile y controle los casos de las enfermedades zoonóticas que se transmiten de animales a humanos y a la inversa, entre ellas la más conocida y fatal; la rabia. Desde esta fecha, el Centro se ha encargado de hacer redadas de lunes a viernes por las localidades donde hay más población canina, recogiendo a todo perro que encuentren en la calle, o que les hayan pedido que los recogieran por molestias en los barrios. Estos animales son examinados para detectar riesgos de zoonosis y se recurre al sacrificio para acabar con ello. El plan tuvo éxito en el

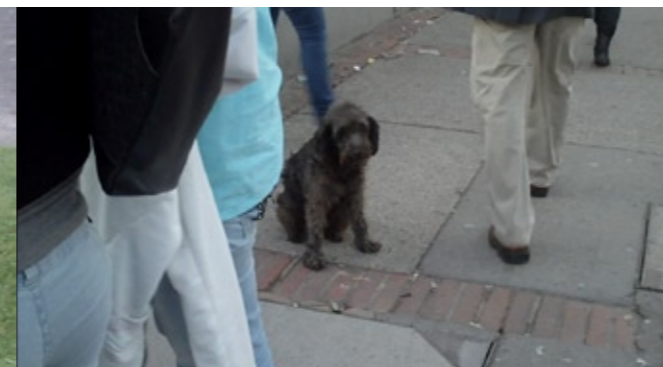
control de estas enfermedades que no se han vuelto a detectar hace mucho tiempo, pero se convirtió también en la solución por parte del distrito al problema de la sobrepoblación.

Los métodos de sacrificio en el centro de Zoonosis han venido cambiando a más humanitarios gracias a las denuncias hechas por la ciudadanía y al trabajo constante de las diferentes organizaciones de protección animal. En 1996 un video tomado en el centro fue transmitido por los canales nacionales, en donde se mostraba la forma en que mojaban a los animales en sus jaulas a la madrugada y les tiraban cables para electrocutarlos, y los que no morían porque habían encontrado un rincón seco terminaban muertos a golpes(3). En la actualidad el método de sacrificio se realiza con la aplicación de dos inyecciones; una para dormir los músculos (más no la mente, por lo que de todas formas están conscientes al momento

de morir) y la otra para producir muerte cerebral y paro cardíaco respiratorio. Sin embargo aún continúan denuncias sobre el alto grado de estrés que se les causa a los animales próximos a sacrificio al realizar este acto frente a ellos; al no esperar que la primera inyección haga efecto entre muchas otras.

Como si no fuera suficiente con estar destinados a la muerte, los animales que llegan al Centro de Zoonosis Bogotá son recogidos agresivamente en camiones que no tienen las condiciones adecuadas para un buen traslado. Al llegar al centro son tirados (casi que literalmente) en jaulas grises donde se les examina, según el diagnóstico se separan en otras jaulas entre los que poseen alguna enfermedad, padecimiento físico o vejez (mayores de 4 o 5 años son considerados así) o los que están aptos para el programa de adopción.

Fragmentos del video complementario de Biocidio



Durante la estadía en el sitio reciben una alimentación escasa y de muy baja calidad, agua estancada en envases sucios y oxidados. Los animales son metidos en espacios reducidos, lo que genera problemas de dominancia, peleas, estrés permanente y todos los días las jaulas son lavadas con los animales adentro, por lo cual permanecen mojados, debilitándolos y enfermándolos más.

A los animales que llegan enfermos no se les atiende, solo hay una persona que los ayuda y es una voluntaria llamada Natalia Maldonado (de la cual hablaré más adelante) con recursos muy precarios, además que el ambiente en que están no es el adecuado para curaciones y sanaciones.

Los animales que están en condiciones aceptables (aunque en su gran mayoría están desnutridos y se evidencia en su delgadez) son esterilizados o castrados y pasan a esperar un adoptante. Cumplidos 60 días hábiles según la Resolución 1311 de 2010, si este no llega, son sacrificados de igual forma.

Pero los animales que llegan a Zoonosis no solo son de la calle, un gran por-

centaje son llevados por sus mismos familiares; los llevan cuando no pueden tenerlos o cuando se convirtieron en un problema.

Sin embargo los casos que se ven en el Centro muestran que las razones son mucho más amplias y menos justificables, como los cambios de apariencia del animal al dejar la etapa de cachorro, la vejez, cualquier tipo de enfermedad simple o complicada entre muchas más. No basta con que estos animales hayan pasado por condiciones de vida muy difíciles y un evidente desinterés y falta de afecto de los humanos, cuando son capturados o entregados a Zoonosis, su estadía no se desarrolla en buenas condiciones y el desenlace en su gran mayoría es fatal.

A pesar del trabajo que realiza el Centro en la vigilancia de estas enfermedades, su papel en el control de la sobrepoblación animal, es decir los sacrificios, resulta inhumano, costoso e inservible; el problema no ha parado ni ha mostrado síntomas de disminuir por este medio. La solución a la sobrepoblación que se ha implementado en muchos países europeos y en Norteamérica y que ha sido de completo éxito es la esterilización.

Esterilizar a un animal puede costar la mitad de lo que cuesta la eutanasia, garantiza la no reproducción, la prolongación de la vida y la salud del animal. Hasta hace poco y nuevamente gracias a la intervención de las mesas de negociación que los representantes de las fundaciones y los veedores de protección animal han hecho, se han promovido las campañas de esterilización en las diferentes localidades.

De igual forma para las localidades con menores recursos, sus hospitales públicos tienen la obligación de realizar estas intervenciones como parte de ese mismo plan, aunque de todas formas los cupos son muy pocos para las necesidades. Pero hace falta más, los animales que no tienen un humano responsable y que no se preocupe por llevarlos a estos programas quedan por fuera, y ellos, que son los que están en todas las calles de la ciudad, se siguen reproduciendo a pasos agigantados.

Hay dos grandes responsables principales de la situación de sobrepoblación que sufre Bogotá, dos razones de carencia; la legislación y la educación.

4.1 LA LEGISLACIÓN



Fotografía de perros en el corral del Centro de Zoonosis - Bogotá

En Colombia, el Estatuto Nacional de Protección Animal de 1989 es el compendio de leyes que regulan la relación humano-animal y que describen los deberes para con ellos, ha sido motivo de varias reformas que han tratado de moldearlo para asegurar el bienestar animal. Sin embargo, como en la mayoría de casos en Colombia, no se cumple. Aún tiene en sus líneas el sacrificio como método de control poblacional y otros ítems que ya no tienen cabida y por los cuales se lucha, como los espectáculos de toros y gallos.

La necesidad de una legislación fuerte que asegure acabar con el sacrificio como control poblacional, que imponga la esterilización de carácter obligatorio, que asegure fuertes amonestaciones económicas y de cárcel para los sujetos que incurran en maltrato animal que día a día aparecen y que hagan respetar los derechos de los animales garantizaría que el problema disminuya a mediano plazo.

Otras cuestiones también deberían entrar acá que impiden el adelanto de la solución, como la venta informal de perros en las plazas de mercado y entradas de centros comerciales, lo cual es un caso de explotación y maltrato animal. Muestra de esto es el comercio que se está formando al frente de la entrada del Centro de Zoonosis donde se venden perros de raza a las personas que van a adoptar, quitándole la oportunidad a uno que se encuentre dentro del Centro y la comercialización de los perros que son llevados por sus propias familias.

Los derechos de los animales están presentes desde 1977 con la Declaración

Universal de Derecho del Animal, explicando a que tienen derecho y sobre todo que deberes tenemos los humanos para con ellos. Es una fuente importante de análisis que garantiza el bienestar y el aseguramiento del respeto y ayuda a la vida animal. Esta ha tenido a lo largo del tiempo variaciones y mejoras que procuran solucionar los problemas que el interés humano ha causado sobre sus vidas y el ecosistema.

En Colombia este caso no es ajeno, muchas de las políticas de protección animal y la petición de su cumplimiento por parte de los defensores se han venido abajo o se han quedado en el tintero porque estos no representan un beneficio económico y político para el estado.

Otro punto crítico del problema y la raíz de la carencia de legislaciones fuertes es este; la utilidad del animal. Respecto al caso de los perros y gatos en las calles de Bogotá, estos han sido fuente de molestias más que de favores, entonces no se destinan los recursos suficientes ni necesarios para los casos de esterilización, salud animal, etc.

Hay oposición de parte de muchas personas que ven el trabajo de protección animal como excesivo y su crítica se basa en que para qué preocuparse por los animales si en Colombia muchos niños mueren también de inanición, no tiene estudio ni condiciones de vida adecuadas, entonces si a los mismos humanos no se les respetan sus derechos, no se les brinda atención y cuidado, mucho menos se hará a los animales y sería absurdo hacerlo.

No se puede negar la situación del país en materia de violación de derechos humanos, de pobreza y de desprotección hacia la infancia, pero no por eso el caso de los animales tiene menos prioridad, pues aparte de que se prive al animal de bienestar, no se pueden olvidar los problemas de salud pública que pueden generar.

Es característica de los pueblos tercermundistas la mirada crítica sobre la exagerada conducta de los países primermundistas sobre sus animales, llevándolos a ser igual de consumidores que su familia, pero la situación de los animales no es más que el reflejo de las condiciones socioeconómicas de cada Nación.

Es por ello que toda Latinoamérica sufre de esta misma problemática. Para Bogotá es un ejemplo a seguir el caso de protección animal de Medellín, en donde ya no existe Centro de Zoonosis y si un albergue; los planes de esterilización son fuertes, se implementó el microchip y ya no hay vehículos de tracción animal, a pesar de ser una de las ciudades más violentas de Colombia por el sicariato, lo cual demuestra que si es posible implementar políticas de protección animal.

El avance en materia de protección animal genera un avance para el mismo país, se crean espacios públicos más sanos, estéticamente más agradables, se infunde una conciencia en las nuevas generaciones de cuidado y protección a estos seres, por lo que se generan actitudes de respeto que se verán reflejadas en el trato con otros seres humanos y se asegurará el bienestar de los animales.

4.2 LA EDUCACIÓN



Fotografía de adopción en el Centro de Zoonosis - Bogotá

De nada sirven las leyes si no se cumplen, de nada sirven campañas de esterilización si la gente no es consciente de la importancia de la no reproducción de perros y gatos, de nada sirven grandes campañas de adopción si las familias abandonan a sus animales de compañía. De nada sirven tantos esfuerzos si la gente no conoce el problema y no es consciente de lo que es un animal, de a quien tienen al lado. Ya se había dicho en la Ley 5ª de 1972 Artí-

culo 3 la importancia de las campañas educativas que sensibilizaran y despertaran el aprecio por los animales desde la primera infancia, ya que el desconocimiento de los mismos es la razón del especismo (discriminación por especie), del maltrato por ignorar que son seres sintientes, que experimentan las mismas sensaciones de dolor, terror, felicidad y alegría que los humanos. Muchas personas ven a estos animales como seres diferentes, inferiores y que pueden ser usados o manipulados a su antojo. Sin embargo y aunque seamos de especies distintas y evidentemente poseamos cualidades diferentes no somos tan distintos, ya que hemos creado una historia juntos.

El perro llegó a ser aliado del hombre desde que este iba en largas caminatas buscando un lugar donde encontrar alimento y pasar la noche. Fue y sigue siendo su olfato su mayor cualidad y con la cual daba aviso de peligros inminentes, recibiendo a cambio un trozo de comida. De pronto esta colaboración mutua empezó a generar un trabajo en equipo y la base de una larga historia de fidelidad.

El perro se domesticó en la medida que el hombre pasó de ser nómada a sedentario, empezó a ser parte de la casa cuando terminaba el trabajo de caza y cuando los niños empezaban a ver en él a un ser más indefenso que ellos y que podía protegerse.

De ahí hasta el día de hoy, el perro pasó de ser solo un sabueso a ser un miembro más de la familia. Su relación y la fuente de la fidelidad está ligada tanto al infantilismo que presentan al considerar al dueño como su papá (gracias a su instinto y reflejo de su primera relación maternal), como al resto de la familia como manada. Es entonces su instinto animal la base de su incondicionalidad. En ese largo camino junto al humano, el perro desarrolló lenguajes para hacerse entender y entender al hombre, lo cual demuestra el grado de su inteligencia.

Aunque parezcan todos iguales, así como los humanos ellos poseen un carácter propio. Su inteligencia, su individualidad y su facultad para sentir son los motivos que algunos intelectuales como Schopenhauer, Konrad Lorenz y Henry Salt han defendido para hacer al animal un ser poseedor de derechos.

Para las personas que no han tenido animales de compañía es posible que no haya una sensibilización sobre el sufrimiento animal. Tal y como experimentamos el mundo los humanos, los perros y gatos sienten; miedo, terror, angustia, depresión, alegría, emoción, felicidad, tranquilidad, amor. El asunto es que ellos no pueden expresar sus emociones como estamos acostumbrados los humanos; con palabras, usan entonces otros códigos corporales, como el movimiento de cola, la posición de las orejas, la curva de la columna vertebral, los ladridos y maullidos y la mirada. Cuando los animales son llevados por sus mismos familiares a Zoonosis, entran en un periodo de depresión profunda, pues son conscientes del abandono, al igual que cuando un animal es adoptado y al tiempo es devuelto. Ellos sienten el rechazo, de hecho se les han atribuido facultades especiales que los humanos no poseemos, como el detectar enfermedades, estados anímicos profundos y futuros movimientos sísmicos.

Quizás solo el que se tome el tiempo de mirar esos códigos de lenguaje con detenimiento se dará cuenta de la gran sensibilidad de los animales. Pero aquí opera la educación. En Colombia lo poco que se trabaja el tema animal se hace en los colegios en la clase de Biología donde se reduce el tema a la clasificación entre el reino animal, o en las universidades para fines investigativos, lo que lleva el uso de animales en experimentación y donde se viola todo tipo de bienestar. Sin embargo la no importancia sobre la vida animal en la educación viene de la cultura que se ha formado en occidente y cuya principal causa es la religión; el cristianismo.

El sistema de creencias forma a los individuos en una moral determinada que los lleva a estructurar la sociedad de acuerdo a ella. Desde la tradición judía y posteriormente la cristiana, los animales se han considerado seres inferiores, dispuestos por Dios en el mundo para el uso y disposición de los humanos. Son seres sin alma y por lo tanto no son dignos de la salvación y del cielo, ya que las facultades que rigen su vida son instintivas, espontáneamente amorales. En la Edad Media por ejemplo, muchos

gatos negros fueron masacrados porque se les asociaba a la brujería, esto, por motivo cristiano. Esta posición de inferioridad frente a los humanos ha formado en gran parte nuestra relación cultural con los animales desde la llegada de los españoles y el proceso de evangelización de todo el pueblo americano.

En la última década, la iglesia ha tratado de mejorar esa relación humano – animal en miras de subsanar los grandes daños que han sufrido los animales por sus consignas. Se ponen como ejemplo la relación de bondad y misericordia de figuras como San Francisco de Asís, protector de los animales, para ejemplificar la idea del respeto y cuidado a todas las criaturas creadas por Dios. Esto ayudó en Colombia a que se creara la Ley 5ª de 1972 y el Decreto Reglamentario 497 de 1973 en donde se generaron las juntas defensoras de animales.

Contrario a la religión occidental, varias doctrinas orientales han infundido el respeto, compasión y ayuda a los animales. El Budismo, el Taoísmo y el Hinduismo encuentran el origen de todas las especies, incluida la humana,

en un mismo nivel, en una misma suerte creadora y originaria de todas las cosas, por lo cual el retorno a ese mundo o fuerza suprema se ve ligado al buen trato y a la armonía entre todos los seres que habitan el planeta. En ello no basta con ser consciente sino también activo. Estas filosofías orientales fueron fuente para la creación de pensamientos animalistas como el de Schopenhauer y posteriormente para las consignas del movimiento de liberación animal.

Pese a que en Colombia la religión oficial sea católica y vienen consigo esas ideas de desigualdad de especie, la educación puede dar luz al problema. Primero enseñando a los niños desde la primera infancia a cuidar y respetar a los animales, mostrándoles sus necesidades, su capacidad de sentir y su similitud con ellos, lo cual debería hacerse con ciudadanos de todas las edades, pero principalmente con los niños. También es importante dar a conocer el problema de la sobrepoblación y de todo lo que ello trae, ya que muchas personas en vez de ayudar, colaboran a aumentar el problema de diferentes maneras;

Poniendo a sus animales de compañía a tener crías: muchas personas aman a sus perros o gatos y quieren tener un descendiente de estos, el problema es que una hembra, dependiendo de su tamaño, puede tener de 6 a 12 crías, y el destino de todos esos animales muchas veces es el maltrato y el abandono.

Comprando animales en establecimientos y en venta clandestina: cuando se compra un animal, otro que nació en la calle o que fue abandonado pierde la posibilidad de tener un hogar, es decir que habrán más animales en la calle y posteriormente más sacrificios.

Abandonando a sus propios animales: si surge algún problema sea sencillo o complicado con el animal, dejarlo en la calle implica aumentar la población, aparte de causarle una posible trágica muerte, ya que los animales que han tenido hogar en muchos casos no saben cómo sobrevivir en la calle.

Para ello se necesita educar en el buen trato a los animales, sensibilizar sobre el sufrimiento, dar a conocer la gran importancia de la esterilización y la adopción, el conocimiento de lo que hace Zoonosis, las ventajas de compartir con un animal, tanto para los niños que ganan facultades sociales y personales en su desarrollo, como para los adultos que consiguen una herramienta para salir del estrés cotidiano.

Conocer las ventajas de los animales criollos; la gran mayoría de los que llegan a Zoonosis son de origen mestizo y son los que menos adoptantes tienen y por lo tanto los primeros en ser sacrificados ya que su apariencia denota la falta de raza y refleja la calle. Pero estos animales tienen grandes cualidades precisamente por su mezcla racial; son más fuertes y saludables, además de más nobles y agradecidos, pero el común de la gente se deja guiar por la apariencia del animal y es por esto que prefieren gastar una suma grande de dinero por uno de raza y no darle la oportunidad a uno que solo ha vivido la crueldad de la calle.

El problema de los perros y gatos en las calles bogotanas es así un problema de ley y de educación que compete tanto al Estado como a cada ciudadano. Si bien se dice que no todos los hogares deberían tener un perro o gato, todo perro o gato si debería tener un hogar, el trabajo de veeduría y de las diferentes fundaciones que operan en la ciudad sin ningún tipo de ayuda estatal y completamente voluntario, ha logrado que la cifra de adopciones aumente en grandes cantidades; antes de la veeduría en el Centro de Zoonosis se adoptaban solo 100 animales en promedio por año, la cifra del año pasado fue más de 2000, pero el trabajo se ve contrarrestado por los más de 7000 mil animales que fueron sacrificados en 2010, lo que denota que la recolección y el sacrificio masivo no es una solución funcional y que por el contrario el problema continua al paso de la rápida reproducción de perros y la veloz reproducción de gatos (2 camadas caninas y 3 felinas al año).

Los obstáculos para la solución los pone el Gobierno quien asegura no hay recursos para ello, pero tampoco quiere actuar por la vía legislativa, siguen las

mesas de acuerdos con los veedores en donde los calman con resoluciones que en la práctica no se cumplen, muestra de eso fue el sacrificio el 31 de Diciembre del pasado año de 70 gatos y 50 perros mientras todas las familias en sus casas celebraban la llegada del año nuevo (4).

En cuanto al presupuesto, siguen las críticas sobre destinar fondos públicos al caso animal cuando hay tantas necesidades humanas, el problema acá es que ni para el sector humano necesitado ni para el animal se destinan, posiblemente no porque no haya esos recursos, sino porque son destinados a otros fines como la guerra. Desde hace un tiempo la Alcaldía de Bogotá ha prometido la construcción de un centro de bienestar animal como se hizo en Medellín con "La Perla", pero hasta la fecha se ha quedado solo en promesas.

Hay muchas personas trabajando por el bienestar animal, trabajando por un cambio, por tratar de apaciguar lo más posible los problemas que a diario viven los perros y gatos en Bogotá, pero las decisiones que pueden llegar a ser trascendentales están en unos pocos a los

que el problema no los toca porque no los lucra. El Gobierno como institución que representa al pueblo debe ser el primero en tomar desde la vía de la ley y de la educación la vocería para este problema que sufren a diario seres que no tiene ni siquiera voz para defenderse ni posibilidad de salir adelante por si solos.

OJOS QUE NO VEN, CORAZÓN QUE NO SIENTE

EL PRIMERO DE MUCHOS DIAS EN ZOONOSIS

Comenzar todo este proceso era empezar a superarme a mí misma; cuando veía en internet algo relacionado a Zoonosis, las fotos, los relatos y los comentarios simplemente me derrumbaban, lloraba y una partecita de mi pecho se sentía pesada y se entumecía. Sin embargo, y aunque me causara terror debía ir a Zoonosis para ver, escuchar, oler y experimentar con mis propios sentidos la realidad de eso que me producía pavor y por lo cual trabajaría.

Fui el último domingo de Febrero, día

de jornada de Cambio Extremo. Hay una fundación llamada Salva Un Amigo que hace labor voluntaria directamente con los animales que se encuentran allí, yo ya la venía siguiendo hace un tiempo, pues ellos son los que se encargan de promocionar la adopción de estos animales. Había la oportunidad de ir como voluntario externo el último domingo de cada mes cuando la jornada duraba hasta las 4 pm y se podía ayudar a bañar perros.

Así fue. No dormí la noche anterior y compré todos los implementos que recomendaban. Al comienzo no fue tan duro, todos los perros grandes estaban afuera en el corral y empezaron a entrar a los más sucios para bañar. La primera fue una perrita negra mediana, muy calmada y tierna, pero como todos con miedo al agua fría.

Ese día bañé unos 4 perros, todos medianos, algunos más calmados que

otros, a uno le vi una hinchazón en el ano, lo que me causó impresión al pensar si era producto de violación o de infección. Digo esto porque he visto más casos de los que alguna vez pensé encontrar de violaciones de perros. Y lo de la infección porque no hace mucho había visitado a un perrito Chow Chow



León, ya rescatado y recuperado

llamado León que fue abandonado porque tenía un tumor en esa zona. León, ya rescatado y recuperado

A eso de la 1 de la tarde se empezó a oscurecer y no se pudo bañar a más perros. Me alisté para irme y mientras esperaba en la portería hablé con algunos voluntarios, mientras tanto me

dejaron cuidando a una perrita grande negra que habían escogido para adoptar y que estaba esperando a que las personas hicieran el pago. Duré unos 20 o 30 minutos esperando con ella, al final empezó a llover y como no habían llegado los adoptantes tuvieron que devolverla a las jaulas. Ver como esa perra se la había pasado mirando

hacia la puerta del centro, calmada y contenta, y ver como luego su cabeza y su cola se alejaban hacia las jaulas agachadas fue la gota que rebosó mi copa.

El olor allá es putrefacto: el agua sucia, la mugre revuelta y los excrementos se juntan. Muchos perros en espacios reducidos, lastimados, enfermos, decaídos, otros pidiendo a ladridos desesperados que los saquen de ahí o que al menos uno acerque la mano para lamerla, otras caras tristes y resignadas que ya ni se alborotan y solo siguen con los ojos a las personas. Ir allá por primera vez y tratar de tragarse las lágrimas no es fácil pero es necesario. Nunca supe que pasó al fin con esa perrita negra, si al final del día volverían por ella o no. Siempre, hasta el día de hoy me pregunto que habrá sido de su vida.

Después de ese primer día y de un periodo de depresión por la experiencia, decidí involucrarme del todo. Desde el domingo 27 de Marzo empecé a ir cada fin de semana, ingresé a la fundación oficialmente y con el tiempo empecé a tomar las fotos para difusión. Es extraño y curioso que antes ni podía solo mirar las fotos de Zoonosis sin des-

fallecer y ahora esté detrás del lente viendo en vivo y en directo esas caras. Todo el proceso de transformación interna que tuve que seguir para poder llegar a esto empezó desde el proyecto artístico con miras a visibilizar y terminó a fin de cuentas involucrando y cambiando cada vez más mi vida.

SER VOLUNTARIO

Mientras se está una mañana en Zoonosis es muy común ver cómo llega la gente a abandonar animales; algunos lloran y otros como si nada, pero todos terminan aumentando el número de animales en este lugar. Hubo una ocasión en particular que llegó una señora en un furgón, según ella de muy escasos recursos a abandonar 5 perros. Al preguntarle la razón dijo que eran de la calle pero que ella les daba comida y no podía quedárselos porque vivía en una pieza. Uno de ellos era un cachorro cubierto casi en totalidad de sarna, había otro pequeño y 3 medianos.

El asunto de este caso y de muchos que se ven así es que la gente, en vez de ayudar a estos animales termina condenándolos a una muerte fija. La excusa más usada es la presencia de alergia

en algún miembro de la familia, embarazo, el cambio de vivienda o simplemente el no poderlo tener más.

Se ven animales muertos tirados e rincones en las jaulas. Las condiciones en que viven son extremas. Si, están bajo techo, pero el frío que hace sumado al piso mojado y lleno de sus propios desechos los enferma muy rápido si no tienen buenas defensas.

Como solo son vacunados hasta que son adoptados, durante su estadía están propensos a todo. Virus abundan en el aire: moquillo, parvovirus y la infaltable tos de perrera. Los cachorros duran muy poco realmente, como en general son llevados pequeños y sin las ma-



Perro herido en varias ocasiones por una manada dominante. Afortunadamente, ese día una pareja lo rescató, lo sanó y ya fue adoptado.



Gatos bebés trepando en rejas de gatera. Ellos difícilmente sobreviven por las difíciles condiciones y la desnutrición al no recibir el alimento adecuado a su edad

más, no tienen ni las defensas ni la forma de combatir esos virus. La mayoría mueren allí o si son adoptados llevan el virus que en determinada medida puede o no ser recuperado.

Como están atestadas las jaulas hay ocasiones donde se forman manadas dominantes que no dejan ni comer a los demás, hay también peleas y algunos salen fuertemente heridos, todo esto por el espacio reducido y el estrés de altos grados que viven allí.

Para los gatos, que son animales que necesitan espacio pequeños y oscuros para ocultarse, llegar a Zoonosis es traumático; las gateras son jaulas pequeñas que solo cuentan con

un poco de agua y arenera y no tienen donde ocultarse o afilarse las uñas.

También son metidos con otros gatos donde puede haber peleas y heridas.

Como voluntario hay varias cosas por hacer allá.

Primero está el acompañamiento a los adoptantes. Llegan las personas, se les guía a las jaulas, se les preguntan qué animal están buscando, para que espacio y como conocieron ese lugar.

Para mí este es el trabajo más extenuante, tratar con la gente es muy complejo sobre todo al ver lo que piensan, quieren y sienten sobre los animales.

Lo primero es la raza: el más grande estigma que se le impone a estos animales, sobre todo a los perros. Acá en Colombia son menos conocidas las razas de gatos y como en general son parecidos los de pelo corto no hay tanta discriminación por ello, pero sí por el color. Los gatos negros y los carey son los que a la gente menos les gustan. Los negros porque aún existe esa mala superstición que los relacionaba en la Edad Media con la brujería y la mala suerte, son estos los que más abundan en Zoonosis y los que menos salen en adopción. Y los

gatos carey que son negros con manchas naranjas/amarillas es parecido a lo que pasa con los perros barcinos, no gustan porque refleja la calle, la falta de raza definida.

En los perros afecta esto del color en los barcinos ya nombrados e igualmente a los negros. Pero sobre todo el asunto de la raza, o más bien de la carencia de una conocida.

A Zoonosis llegan de todas formas perros de raza y de muchas, pero son fácilmente adoptados, en cambio los mestizos o criollos abundan y salen menos en adopción, como el caso de Aria del que hablaré luego.

En realidad es muy triste y en la personal da furia ver como al nombrar raza la gente corre y vuela, pero cuando se habla de un perro con mucha necesidad y que es criollo la ayuda es muy poca si es que la hay.

Hay un fondo de apariencia social muy grande en todo esto, un buen ejemplo es el tipo de gente que buscan perros Pitbull (y ojo con esto, no estoy siendo ni clasista ni pretendo discriminar ninguna tendencia, solo hablo de la realidad que he visto), en su mayoría son hombres adolescentes casi adultos y adultos

jóvenes con estilo cercano al Hip-hop. Por los mismos imaginarios que crean las tendencias musicales y estéticas es que estas personas buscan la raza, que tiene una imagen de agresividad. Sin embargo (un asunto en el que no me voy a meter por ahora) la crianza es la que define la agresividad y no las razas. Con este tipo de animales hay un peligro latente respecto al uso de los mismos para peleas, lo cual se ve en las cicatrices de muchos de ellos cuando llegan a Zoonosis.

El otro asunto son los cachorros y gatos bebés. La gran mayoría quieren uno de ellos, siendo que en Zoonosis los jóvenes y adultos abundan. Es entendible la bonita experiencia que es ver crecer a un animal y ver su progreso, pero igual o más fácil es enseñarles o en una etapa más avanzada de hecho, dicen los expertos como Carolina Alaguna, médica veterinaria y etóloga. El sueño de muchos es encontrar un cachorro y de raza, pero los animales de raza que llegan a Zoonosis ya son adultos porque cuando aún son pequeños o es fácil venderlos o no los abandonan por ser "bonito" (sí, suena terriblemente superficial pero por desgracia así es la gente

cuando se conoce más a fondo el problema del abandono).

Las otras funciones que realizamos los voluntarios son sacar y cuidar a los perros en el corral, donde muchas veces se producen peleas que lastiman seriamente a los más débiles, lavar las jaulas mientras están afuera; esto es lógicamente desagradable y es tarea de los funcionarios del centro, pero hay que aprovechar cuando los perros están afuera para hacerlo y no como siempre entre semana que es con los perros metidos (lo que los deja empapados y susceptibles a las enfermedades). Está también el arreglo de corte de pelo, uno de los que más realice (y del que se verán más adelante resultados en mis propuestas).

También ayudar en lo posible a Natalia Maldonado. Ella es una señora de origen ruso que al llegar a Colombia con su esposo quedó impactada de la situación de los animales en las calles. Desde hace más de 30 años que trabaja independiente ayudándolos. Ella es la única persona que dedica todos los días y casi que todos sus recursos al tratamiento de la mayor cantidad de

perros en Zoonosis, lo cual no es nada fácil porque los casos son muchísimos. El director del Centro solo le da un número reducido de jaulas para tener a los tratados, lo cual la limita. Los medicamentos los consigue por sus propios medios y es otra función de nosotros; tratar de conseguirle donaciones. Claro está, ella no puede con todo el trabajo que se presenta, hay casos que por más tratables que sean se salen de sus manos. En su mayoría cura la sarna y la tos de perrera.

No es fácil el voluntariado, uno se expone a grandes cargas de trabajo físico y emocional que agotan hasta al más fuerte. Muchas personas que igual trabajan en protección animal dicen no involucrarse tanto en el trabajo de Zoonosis porque la situación no es nada fácil y los funcionarios de allí tampoco colaboran, de lo cual soy testigo; hay muchísimas irregularidades éticas sobre su laboran teniendo en cuenta que se trata con seres vivos y sintientes.

De cierta forma esto es lo que más me impulsa y a muchos de mis compañeros y amigos a volver cada semana; somos esa parte de sus vidas en ese lugar que

les regala un poco de atención, cuidados y mucho cariño.

VITA

El Diario de una adopción

> Domingo 8 de Mayo en Zoonosis, llevo como siempre a ver que animales habían llegado esa semana, cuales seguían y cuales ya no estaban. En eso la vi, vi unos ojos grandes y oscuros que se toparon con los míos y con una gran efusividad empezó a llamarme. "Nina", pensé, esos ojos me reflejaron la profundidad que llevo 8 años observando.

Ella era el reflejo de la esperanza y alegría que muy pocos en ese lugar tienen, pues al pasar del tiempo y de las personas, van perdiendo la ilusión de salir con vida de allí.

Una pareja la vio y quiso llevarla pero no llevaban el dinero de la adopción y vivían lejos – cuestión que me sonó más a excusa pero guardé la ilusión – dijeron entonces que irían por ella el lunes.

> Una semana más y ella seguía ahí. No habían ido como lo habían prometido. Extrañamente estaba en una jaula di-



ferente en medio de perros grandes, ella que era pequeña, gris y peluda se distinguía. Apenas me vio, sea por su afán de salir como la de todos o porque me había distinguido, empezó a ladrarme y a llamar mi atención.

Al rato la saqué y la dejé un tiempo al sol, pues como siempre en ese lugar estaba completamente mojada.

Luego ya cerca de la 1 se quedó con los perros de su tamaño tras esas rejillas verdes mojadas de olor fétido.

> Sábado 21, otro fin de semana y ella seguía ahí, em-

papada como siempre pero sonriente, con ganas de correr, de llamar la atención, de ser feliz. Poca gente fue, pocos animales salieron, al menos hizo un día bonito ideal para sacar a los perros a que corrieran un rato y se secaran. La jornada no duró mucho, peluqué a uno de esos pobres motosos, generalmente enrazados con Caniche cuyo pelo crece y se enreda a la par de lo que van viviendo en la calle y en este sitio. Con todo el pelo que aquella perrita tenía encima me preguntaba cómo quedaría con un corte, en las raíces de veía pelito claro, pero en esta ocasión otro perro tenía la prioridad del corte, pues muchas veces estos animalitos que son puros manojos de enredos se ponen en miras de sacrificio por "difícil adopción". El asunto con esto es que como en esta sociedad se vive tan pendiente de la apariencia, ven un perro muy sucio y enredado y lo descartan de una vez, sin embargo es increíble como ellos cambian tan solo con un baño y corte, así no sea uno tan profesional como el que yo les hago, a punta de tijera y cepillo. Al menos con esto se liberan de un gran peso y la molestia de los enredos.

> Mayo 29, otro domingo y ella seguía allí. ¿Cómo nadie había visto esos ojos y esa extrema alegría en tan deprimente situación?

“Es muy grande” decía mucha gente cuando se las enseñaba, como si un perro fuera un pequeño accesorio de hogar. Ella seguía ahí, entre esa jaula llamando mi atención cuando miraba los pabellones. Ese día parecía como si fuese más largo, por la tarde el ambiente era más silencioso, los perros se cansaban de ladrar a todo pulmón por las mañanas mientras los voluntarios y la gente hacía presencia. Pero ese silencio era más tétrico aún.

Yo me iba y ella aún seguía ahí, sin embargo le hice una promesa a esos ojos que ya me conocían y a esas patitas que tocaban mis manos; voy a hacer lo posible por sacarte de acá.

> El 31 de Mayo parece como si todo se hubiera organizado por una suerte mística, la iba a sacar de zoonosis. Y digo se organizó porque todo se empezó a dar por sí solo. El lunes 30, la directora de la fundación Nelcy Murcia me preguntó si la podía acompañar a sacar una labradora que estaba a punto de dar a luz en Zoonosis, yo le comenté mi

deseo de sacar a la perrita en cuestión y de una nos citamos para liberarlas.

Esto también lo pude hacer porque ella me contactó con un señor llamado Alvaro Galvis que tiene guardería canina a 5 mil pesos el día más el concentrado, cosa que pensé y analicé porque no es fácil mantener ese gasto diario por mucho tiempo con el bolsillo de un estudiante y menos con uno que ya estaba en vacaciones.

Entonces con Nelcy ya tenía el transporte y un lugar a donde llevarla. Sin embargo, destino



o suerte fortuita se siguieron dando las cosas.

Esa mañana de martes antes de salir para Zoonosis recibí la última consignación de la monitoria del Hall de Exposiciones en la que había trabajado ese semestre (5), así que tenía el dinero suficiente para correr al menos por un tiempo con los gastos de la perrita.

Fue una tarde demasiado agitada, entre correr a pagar consignaciones de adopción, sacar a los perros y demás nos dieron las 3 de la tarde allí. Ese día terminamos sacando un total de 7: la mamá labradora que había tenido cachorros en la madrugada y todos habían muerto de hipotermia, otra mamá criolla muy pequeña con el único bebé que le quedaba, un macho mediano con rasgos de terrier que lloraba de una forma escalofriante, una perrita poodle muy pequeña, negra e increíblemente calmada y tranquila que parecía más un muñeco que un perro, ella tenía unos 5 o 6 años y por ello iba a ser sacrificada pero Natalia Maldonado (de quien hablé arriba) la había escondido de la muerte fija que tenía ese martes, día se sacrificio.

También estaba entre el grupo una perrita que a todos gustaba, era pequeña de unos 2 años, pelaje largo gris con manchas naranjas. En el carro lleve a los 4 más grandes en la parte de atrás, y los pequeños iban adelante, fue un viaje largo porque tuvimos que pasar a la calle 72 por medicinas, a otro lado por concentrado, a otro a esperar a una señora de un hogar de paso y finalmente a la guardería donde se iban a quedar todos excepto la poodle.

Terminamos la travesía a eso de las 7 y media de la noche, sin almorzar y totalmente exhausta había sido un día gratificante, pues por fin había cumplido la promesa que le había hecho a aquella perrita. Ahora comenzaba una nueva vida para ella lejos del sacrificio, del frío, la enfermedad, los malos olores y la depresión de ese infierno.

> Iba a ir a visitarla el viernes siguiente, a tomarle las fotos para promocionarla y a ponerle una plaquita identificadora provisional por si se llegara a perder, pero ¿qué nombre le iba a poner en la placa?, estuve pensando en varias opciones, quería algo bonito que le quedara a esa carita; fresa, uva, Terra, Ma-

ggie...Maggie!!! ese nombre me sonó muy acorde con ella, podía no ser uno muy original pero si bonito, igual casi siempre los adoptantes eligen un nombre a gusto propio y se lo cambian luego, por lo cual sería más bien temporal. Así le hice su placa y le alisté la comida que tenía que llevar mientras estaba en guardería.

> Cuando fui a visitarla y tomarle fotos para promocionarla me encontré con una perra diferente, no era la misma, o bueno, si eran los mismos ojos, la misma felicidad solo que multiplicada por mil. Cuando la sacaron para verla corrió como loca, como si no le cupiera tanta dicha en su cuerpo, debo confesar que me asustó un poco porque pensé que era una perrita difícil de controlar por tanta energía, sin embargo me iba haciendo un perfil de cómo era ella y como debía ser su futura familia.

Pasé un rato feliz viendo lo hermosa que estaba y lo que había debajo de todo ese pelo enmarañado, sucio y siempre mojado pero que conservaba eso mismo que yo había visto desde un comienzo. Resultó que Maggie era de raza Schnauzer, solo que nunca le

cortaron la cola, tenía el característico pelo de alambre y las orejas caídas. En Zoonosis si pensé que tuviera algún rasgo de Schnauzer por ahí, algunas personas decían que si podía tener algo de esa raza pero que era más bien un cruce y de hecho el mismo veterinario que le puso la inyección y el desparasitante tuvo esa opinión, en el carnet de vacunación quedó inscrita como crilla, cuestión que personalmente no me importó, pero ahora, sabiendo que era de raza tenía mil y un oportunidades más de ser adoptada en poco tiempo. Esto es una realidad muy triste en Zoonosis y en general con todo perro que busca un hogar, lo había leído y visto testimonios, pero lo vine a experimentar por cuenta propia en algún tiempo.

Llegué esa noche a mi casa a subir las fotos y empezar a promocionarla, mientras lo hacía se las mostré a mis familiares. El choque de mi mamá en especial fue tremendo, para ella fue como ver a Nina, allá en una guardería posiblemente durmiendo en un espacio pequeño o jaula, sola y sin hogar. Me sorprendió mucho porque nunca se había conmovido tanto por un perro de los tantos que le muestro, o quizás por-

que en ninguno había visto reflejada a Nina, a tal punto que propuso traerla a la casa como hogar de paso, cosa que había sido todo un milagro. Desde que inicié con el seguimiento de animales en adopción y posteriormente el voluntariado de la fundación Salva Un Amigo en Zoonosis había propuesto en mi casa la adopción de un perrito, a lo cual siempre respondían que no, ni siquiera como hogar de paso, esto por varia razones pero principalmente por la territorialidad de Nina; Nina había sido la reina de la casa durante 8 años, es celosa, demasiado consentida y ha sufrido periodos de depresión por lo que incluir a otro perro traía preocupaciones para su bienestar.

Sin embargo las fotos de Maggie habían creado un revuelo de sentimientos que nunca me había podido imaginar, más aún cuando a las 2 horas de haber publicado sus fotos ya tenía 4 personas interesadas. Debo confesar que sentí un poco de tristeza, porque vi cercana la posibilidad de que se la llevaran de mi lado, así fuera ese el plan desde un comienzo.

> Temprano al otro día entre argumentos, sentimientos, emoción y tensión mi

papá dio la autorización de traer a la casa a Maggie. Fue una mañana muy emocionante, fui a comprarle platos, alistamos correa, cobija y la plata para pagar la guardería y el momento llegó. Preparamos un encuentro en el parque para no invadir a Nina, cuando la vieron lo primero que dijeron fue: es muy grande. Si era verdad, a comparación de Nina que es miniatura y que parece más un conejo si se veía muy grande. Fue muy juguetona aunque estaba un poco desorientada y Nina como siempre muy indiferente hacia cualquier perro. Ya en la casa la recorrió por completo oliéndolo todo.

Esa tarde la llevamos al veterinario para un chequeo general, pues aunque aparentemente se veía en buenas condiciones de salud, es indispensable comprobar su real y completo estado para evitar empeoramientos posteriores de asuntos tratables.

Efectivamente tenía tos de perrera, yo si le había notado un poco de tos en la guardería pero nada que alarmara mucho, sin embargo había que cuidársela, también tenía algo de temperatura alta.

La medicaron, le mandaron nebulizaciones y usar saco para el frío y no salir muy tarde al parque. Era de suponerse que la pobre, estando más de un mes en ese sitio y siempre empapada no contrajera el virus más común de allí que es la tos, algo no muy grave si se trata pero que muchos no tiene la suerte de que se les cure y mueren allí mismo, una de esas tantas crudas y tétricas realidades que viven miles de perros que llegan allí.

Esa noche la acostamos en mi cuarto en un puff, poco a poco empezó a toser más y más agudo, empezó a expelear flemas y llegó el punto de darle unos ataques de tos tan fuertes que se paraba y quedaba tiesa, su caja torácica se contraía bruscamente y le sonaba tanto el pecho como la nariz. Me asusté bastante, lo único que podía hacer era darle masajes en el pecho y estar pendiente. La noche que me esperaba jamás me la hubiera imaginado.

> Casi no dormimos, ella porque la tos y las flemas no la dejaban y yo porque estaba pendiente de sus ataques y de limpiar. No recuerdo la última vez que había pasado una noche tan mala

como esa, solo quería que amaneciera para llevarla al veterinario y saber porque se había empeorado de un momento a otro. Resultó que era el mismo efecto de los medicamentos, que lo que le hacía era sacarle todo el virus y las flemas que tenía acumuladas.

Este fue el primer día de Maggie en mi casa, lo que no podía imaginar era que sería el primero de muchos días conmigo. Si, la terminamos adoptado!.

Pasó más o menos unas 3 semanas para recuperarla y encariñarnos más. Recibí un total de 15 formularios en ese tiempo, pero cada día por difícil que fuera la empezaba a querer más. Un día en la hora de almuerzo pregunté cuál era la opinión de cada uno de los miembros de mi familia sobre dejarla con nosotros. Todos opinaron que sí, aunque al final la decisión era mía, porque mis hábitos como la hora de despertar iban a cambiar.

> La decisión de incluir a un animal como miembro de la familia no es algo a la ligera, hay mucho que considerar, como el tiempo que si tiene para ella, la disciplina y disposición de enseñarle hábitos como la ida al baño, la cues-



VITA en su nueva vida; duerme conmigo en mi cama, se la pasa detrás de todos siempre buscando juego, es fanática de agarrarse como una garrapata de mi pierna, de atacar a besos a mi papá, de sacarle "la piedra" a Nina y de volverse loca cuando no sabe de donde vienen los ruidos de la calle.

ción económica entre otros. Sin embargo el cariño que le tenía era demasiado grande y estaba dispuesta a cambiar esas cosas de mi vida por ella.

Cuando se tomó la decisión quisimos cambiarle el nombre a uno más original, hicimos una lista de posibles opciones y la que más nos gustó a todos fue VITA, vida en italiano. Yo lo propuse, entre otros como Sonne, Inti y Terra.

Aunque se acopló fácilmente a la casa, tuvimos que crearle horarios de salida para sus necesidades que en un comienzo las hacía en la sala, empecé a sacarla a correr en bicicleta por recomendación de la etóloga que nos ayudó en su relación con Nina (por aquello del rol de liderazgo de la manada entre ellas al ser hembras). Pero ella sufre de problema en la piel, desde que llegó empezó a desarrollar ronchas y resequedad, fuimos donde 3 veterinarios sin resultados fijos y al final fuimos donde un dermatólogo canino donde le detectaron problemas intestinales y ácaros.

Estas cosas me hacen pensar que su lugar realmente estaba conmigo, pues en muchísimas ocasiones cuando un perro es dado en adopción y resulta

con alguna complicación médica las personas no quieren asumir la responsabilidad y lo devuelven, lo que claro está, es un nuevo abandono para el animal. Ella anda actualmente en su tratamiento.

> Vita ha cambiado y dado un color importante a mi vida, es una perrita muy juguetona y eufórica lo cual es una novedad en la casa si miramos el comportamiento totalmente calmado e independiente de Nina (y con ello no quiero decir que sea mejor la una o la otra, sino que cada una tiene su particularidad). Como ella no ha sido muy sana he tenido que organizarme con medicamentos, además de las sacadas al parque tanto por sus necesidades como por la diversión y esparcimiento. Ha sido la mejor decisión que he tomado en este proceso.

ARIA

Una foto fue la causa de mi compromiso con ella. El 24 de Abril cuando tomaba las fotos para difusión, hubo una cara que me regaló una foto muy expresiva, bella y a la vez muy triste. Una mirada

que con la total sinceridad reflejaba la tristeza de ese sitio.

En parte me sentí culpable de haber capturado esa mirada. Desde allí cada fin de semana llegaba a mirar si aún estaba.

Algunos días no la vi y guardé la esperanza de que fuera por buenas razones, pero al siguiente la volvía a ver.

Cada vez la empezaba a ver más aislada, como con menos esperanza de salir de ahí, ya ni se acercaba a las rejas para llamar la atención, solo se quedaba en un rincón siempre observando. Un día de julio, mirando las fotos pasadas para difusión, vi una de ella con fecha de febrero, lo cual significaba que mínimo llevaba 5 meses, en los comentarios de la foto decían antiguos voluntarios que había llegado desde septiembre de 2010.

Cuando supe esto, lo que significaba que ya llevaba 10 meses, no pude dejar de sentirme mal, al pensar que llevaba tanto tiempo en ese lugar y que no sería justo que un día inesperado muriera después de aguantar tanto.

Tomé la decisión de hacer lo posible por sacarla. Pero esto no es fácil. Res-

catar a un animal es una tarea difícil y de muchísima responsabilidad, hay que gestionar muchas cosas como dinero para sacarla, para sostenerla en una guardería u hogar de paso (primero conseguir este lugar fijo), comida, gastos veterinarios, transporte y todo esto a tiempo indefinido, sobre todo con un perrito criollo y mediano como ella que es de difícil adopción (por lo que había anteriormente comentado).

Comenté el caso en el grupo privado de voluntarios (porque esos datos de tiempos superados de varios animales no se pueden hacer públicos ya que, como se salen de los tiempos de la resolución, hay gente empeñada en hacerla cumplir al pie de la letra, así sea en contra del mismo animal) y Cristina Oldano, una voluntaria externa me ofreció su ayuda económica, al igual que Germán mi novio.

Así fue que el 24 de Julio la saqué a una guardería donde estuvo por 2 semanas. En un comienzo nos ofrecieron un cupo en Cartagena en un refugio de una veterinaria animalista, también uno en un refugio en Zipacón, pero decidí dejarla acá en Bogotá porque tenía en el fondo de mí la esperanza de que encon-



Septiembre 9 de 2010



Abril 24 de 2011



Foto enviada por su "mamá"

trara hogar. Luego se fue a un hogar de paso en el norte, donde vivió por 2 meses junto a otros 2 perros pequeños, una muchacha y su mamá. Interesados en adoptarla parecían no haber, al mes de estar en hogar de paso una persona de Sogamoso se interesó en ella, pero permanecía muy ocupada y su interés parecía disminuir con el tiempo.

Afortunadamente a los 2 meses me contactó por medio de Facebook una muchacha de 28 años que recientemente se había independizado interesada en adoptar, le mostré a Aria y se fascinó con ella, su interés y motivación fueron tales que ahora viven juntas y de una forma muy especial, se convirtió en su mayor y mejor compañía.

Este fue uno de esos finales felices que tanto alegran la labor, primero porque es un perro más con casa, segundo porque era una perra de muy difícil adopción (hay casos que duran casi un año para encontrar hogar y muchos de ellos que nunca lo encuentran) y tercero porque quedó en unas muy buenas manos (hay casos donde los animales son devueltos al tiempo por razones varias y andan de hogar en hogar).

GAIA

Otra perrita que llevaba mucho tiempo metida en Zoonosis, más a menos de 5 a 7 meses.

Ilse Caro y Manuela Porras, las dos

personas que me ofrecieron cupo en el refugio de Zipacón para Aria me lo ofrecieron para otro perrito que lo necesitara y la elegí a ella.

Ella es pequeña y muy peluda, parece un zorrillo, el problema (para las personas, no para ella) es que es barcina: uno de tantos ejemplos de discriminación hacia los perros criollos y el color de su pelaje.

Con ella nuevamente se dieron las cosas en esa suerte mágica, una voluntaria prestó su casa como hogar de paso 3 días, otra ofreció el transporte hasta Zipacón, otra donó la plata para sacarla y otro para revisión veterinaria y gastos, además de una persona externa que prestó su carro para llevara de Zoonosis al hogar de paso. Todo afortuna-

damente salió bien, ella se encuentra en el refugio, pero buscamos un buen hogar para ella, primero porque la vida en un refugio tampoco es fácil (sumándole el clima que hace últimamente) segundo porque es una perra ideal para un apartamento; sin impartirle educación solo hace sus necesidades en el parque, se queda sola sin hacer ningún estrago o sufrir de ansiedad por separación, es muy tierna y calmada.

En ello va su vida y esperando que tenga ese final feliz.



ARTE QUE GRITA POR LA VIDA

ARTE ACTIVISTA

El arte como manifestación humana ha tomado a lo largo de su historia muchos caminos; habla de lo más profundo del hombre, de los personajes importantes, de las experiencias sensoriales y de sus preocupaciones entre muchos otros temas. Pero también ha tomado caminos que van más allá del puro goce estético y que se relaciona más con el movimiento, la protesta y la acción; es el arte como gestor político.

El arte Político, activo y directo ha sido creador de grandes ideas y movilizaciones sociales que llegan hasta la esfera

gubernamental. Sin embargo hay una contraparte crítica que degrada a la categoría de arte "pseudoartístico" (6) a estas acciones directas, en donde se aleja tanto del arte como expresión estética. Sin embargo y aunque las formas en que opera el arte político son en muchos casos difíciles de apreciar como tal, sí hay decisiones estéticas puestas en pro de la transformación social. Esto viene siendo una parte de las tantas discusiones del arte contemporáneo.

En Colombia, por ejemplo, el arte activista vio sus momentos con el Muralismo y el Cartelismo. El primero, reflejo de expresiones imponentes y constructoras de sociedad como el Muralismo Mexicano, gozaba de virtuosidad técnica, hecho con el fin de educar, de un arte para todos, que es otra de aquellas eternas discusiones artísticas sobre el lugar del arte en el cubo blanco o fuera de él. La segunda, más dinámica y masiva por la reproducción a través del grabado y la facilidad de la difusión. También se encuentra la crítica de que "El arte no puede cambiar nada, de modo que si te preocupa la política debes hacerte político y no artista" o mejor aún "Esto no es arte, es sociología" (7).

El arte político no pretende crear leyes o cambiar los sistemas sociales en que se organiza un pueblo, pretende educar, hacer un cambio interno y abrir nuevos panoramas críticos a la gente en general, de allí la importancia de su campo de acción directa que no discrimina espectador. De que sea sociología puede que lo sea, el arte se ha aliado entre técnicas, entre materiales, entre conceptos y hasta entre campos del conocimiento tal que enriquece y le da nuevos valores a lo que se le quiere decir.

No necesariamente lo que no parezca arte significa que no lo sea y no por el hecho de ser acción directa, de tener o ser un proceso que va mutando y construyendo, deje de ser una expresión creativa y produzca choques estéticos que crean discursos. El arte va siendo cada vez más consciente del efecto de la realidad y los problemas sociales y a eso se dirige, a ser un agente participativo que puede o no tomar un bando pero si una posición, generalmente crítica.

En América Latina ha habido muchas expresiones de este tipo, precisamente

por las diferentes problemáticas a las que se enfrentan los latinoamericanos; dictaduras, malos y corruptos dirigentes, desapariciones, masacres, miseria, desigualdad social, concentración del capital, falta de oportunidades, entre muchos otros. Tal vez la expresión más grande de esto fue "El Siluetazo". El 21 de Septiembre de 1983 por iniciativa de 3 artistas visuales argentinos con el apoyo de las madres y abuelas de la Plaza de Mayo, además de otros grupos humanitarios, que denunciaban y exigían respuestas sobre los miles de desaparecidos que tenían nombres propios. Logró tal movilización en la ciudad que fue imposible detenerlo por fuerza pública. Al igual que otras acciones directas a modo de protestas como el "NO +" en Chile, exactamente en la misma época, que completaba la frase con todos los yugos que cargaba el pueblo chileno después de 10 años de dictadura, o "Lava la Bandera" de Perú, donde mediante un acto simbólico se reclamaba la limpieza del gobierno y el retorno a la democracia, que empezó con unos pocos en la pipeta de la Plaza Mayor y terminó con miles de personas con baldes lavando la bandera.



<http://www.interaccioneselectorales.org/?p=1498>



<http://arte-nuevo.blogspot.com/2009/07/empujar-el-arte-hacia-la-vida-y.html>

Si bien estos 3 ejemplos de movimientos del arte activo utilizaron elementos gráficos y visuales muy simples pero concisos, lograron una movilización y discurso tal en todas las esferas sociales que por más de, en muchos casos, representar acciones ilegales (como los



<http://arte-nuevo.blogspot.com/2009/01/los-colectivos-de-arte-proposito-de-csc.html>

grafitis y los carteles puestos en paredes por todo Chile, cuestión prohibida por la dictadura), las acciones directas no tenían un rostro, tenían un discurso. "Hay sin duda una energía emancipadora que los vincula. Una dimensión que escapa a cualquier orden funcio-

nal, y que se inscribe en el registro sensible, subjetivo e inmaterial de una forma de experiencia siempre destinada a regenerarse. Allí donde la estética logra ser finalmente un reducto de resistencia inagotable"(8).

El arte activista es lógicamente público y su lugar es el espacio de todos, no busca el protagonismo de unos sino el de todo un grupo social que reclama, que grita por medio de esta expresión. No necesariamente tiene que representar a todos, pero si por lo menos causar un algo en muchos. Los medios para su realización son igualmente amplios, en los casos anteriores la simpleza y sutileza del elemento visual le daban más sentido a la acción y a la congregación de la gente, la alegoría como en el caso de Perú habla a través de símbolos de representación que hacen a estas protestas acciones pacíficas con discurso.

Hay otro tipo de acciones directas que recurren más al sensacionalismo y a la atracción de los medios comunicativos para promulgar la crítica que puede caer en el mero espectáculo y perder la fuerza de la acción activista como lo hecho por Ciro Meireles al quemar a

un grupo de gallinas para hablar de los abusos de la dictadura brasilera, acto innecesario, cruel y que atenta contra la vida, cuestión que quería destacar pero que logró por el contrario, ser juzgado como él pretendía juzgar y que el foco de su acción se centrara en dicho acto escandaloso y no en su crítica. Para algunos como Hakim Bey (Peter Lamborn Wilson) este tipo de acciones que transgreden, son parte de esa forma como se debería realizar la acción directa a manera de sabotaje del arte; "No hagas piquetes; practica el vandalismo. No protestes; desfigura"(9).

Sin embargo, para que una expresión artística activista tenga un resultado positivo, es decir que su discurso sea escuchado por muchos, que a la vez pueden hacer crecer la acción y llegar, en el mejor de los casos a ser un cultivo de cambios tanto sociales como educativos, no necesariamente se tiene que recurrir al escándalo y el espectáculo. Si bien, en muchos de los casos el mismo sistema en su ánimo de controlar hasta las expresiones artísticas, impide el arte político y su realización en vías públicas y lo que lleva a tomar el espacio por cuenta propia (también como símbolo

de reclamar lo que es y a lo que tienen derecho todos), una acción directa puede hablar más y efectivamente dentro de la representación simbólica estética y el trabajo colectivo que se va nutriendo con la misma acción. Con los elementos adecuados, un discurso sustentado y la participación libre del espectador la acción directa, el arte político logra "transformar los pactos sociales vigentes, mediante procesos estéticos"(10).

ARTE Y LAS PROBLEMÁTICAS ANIMALES

Desde cada área se debería poder trabajar por las problemáticas que se viven a diario en la ciudad y aquí es donde, nuevamente, el arte entra como agente activo.

Para el problema de la sobrepoblación canina y felina se han configurado propuestas creativas muy diversas, que van desde lo productivo de generar recursos económicos para sustentar la ayuda directa de refugios, como controversiales y muy criticados como "tapetes de perros y gatos".



"En clave de perro" - Vanessa Balleza , 2009



La ilustradora venezolana Vanessa Balleza realizó en el 2009 una exposición titulada "En clave de perro" con el fin de recolectar fondos para las fundaciones benéficas S.O.S Animal y Sinergia Animal que ayudan a perros abandonados, maltratados o que nunca han tenido hogar. La exposición convocó a diferentes artistas para que hicieran parte de la muestra con el objetivo de que sus obras fueran vendidas y donadas. La temática era la vida hogareña de los perros, sus actividades y espacios. En la galería donde se presentó además dos stands para mascota.net y la Fundación sinergia animal, que daban información sobre los refugios, la esterilización entre otros y vendían productos para los fondos. La muestra fue un éxito ya que se recolectaron 3 mil bolívares y se hicieron contactos para ayudar a la labor animalista.

Dos trabajos realizados, uno a nivel local y otro en Ciudad de México, que en su propuesta artística también tuvieron repercusiones positivas de forma directa con los animales fueron "Proyecto Hermano Perro" y "Perros en el Museo".

El primero, realizado en el barrio Venecia de Bogotá fue un proyecto desarrollado por el colectivo Hecho-aquí en 2006. Fue realizado para la convocatoria de la VI Bienal de Venecia en Bogotá cuyo tema era "exclusión – in-



"Proyecto hermano perro" - Hecho-aquí. 2006

clusión", haciendo un seguimiento y reconocimiento de la población canina habitante de la calle del barrio. Mediante fotografía y registros escritos realizaron una bitácora del trabajo con el cual realizaron posteriormente un mapa en donde ilustraban las actividades y los sitios de los perros.

El segundo, realizado por Edér Castillo y René Hayashi. Para el XII festival interna-

cional de performance en la ciudad de México, los dos artistas seleccionaron a un perro entre los muchos que habitan los alrededores del Museo X-Teresa ya que es el sector cultural que más perros vagabundos tiene. Lo entrenaron y cuidaron con expertos y convirtieron en el guía del museo. Este perro que era el más pequeño y menos agresivo fue entrenado y enseñado a acompañar a los visitantes en el recorrido por las exposiciones del museo, levantando sus patas para señalar los cuadros y para saludar al público. Sus visitas guiadas eran previamente

programadas y tenían un costo de 20 pesos mexicanos que sustentaban su alimentación, cuidados y la construcción de su casa al lado del museo en donde dormía, lo cual se convierte en un trabajo con sueldo

que sustenta su vida. Esta acción performática era una manera de reinserción social de un habitante de la calle al cual llamaron Ichiro. Luego de que el museo cerrara en diciembre de ese año el animal se quedó en casa de Edith Medina, curadora de la exposición. En enero cuando volvió a abrir sus puertas, los artistas se pusieron en el lugar del animal "Él no es una pieza, es un ser vivo, y requiere ponernos en su situación y decir: 'Bueno, ¿qué necesita?, ¿qué es más importante: que siga dando visitas guiadas o que esté bien?'. Y creo que lo segundo gana"(Castillo). Llegar

a tener un hogar fue el final de la obra que estos artistas proponían. Anteriormente habían trabajado en otros proyectos sobre caninos, entre ellos "Perros migrante" que intercambio el lugar de un perro mexicano a uno guatemalteco y viceversa, y "Refugio para perros" (2004) que consistía en una vivienda canina en un conjunto de apartamentos para que el perro conviviera en el entorno de vecinos. El proyecto terminó cuando los vecinos envenenaron al animal y el celador del sector le disparó. Más que un proyecto, el refugio para perros comenzó como una necesidad que Edér vio cuando se estableció en una nueva vivienda de estilo suburbio. Allí observó a una perra que permanecía en el sector y a la cual los vecinos le daban comida y los niños cariño. Lo

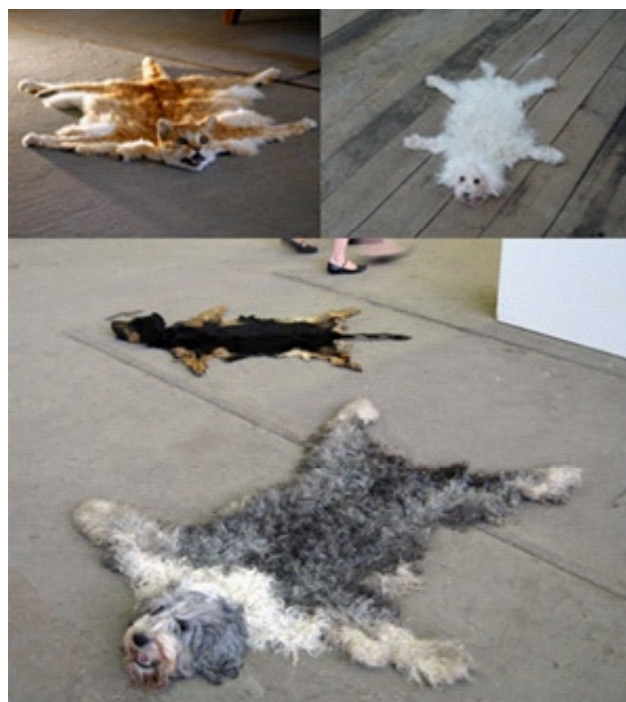


"Perros en el Museo"- Edér Castillo y René Hayashi. 2006 - 2007

Como parte del proyecto efectuaron una jornada de vacunación, desparasitación y algunas esterilizaciones en donde se les obsequió a todos los participantes una placa identificadora, collar y un aperitivo canino. También 3

mexicano a uno guatemalteco y viceversa, y "Refugio para perros" (2004) que consistía en una vivienda canina en un conjunto de apartamentos para que el perro conviviera en el entorno de vecinos. El proyecto terminó cuando los vecinos envenenaron al animal y el celador del sector le disparó. Más que un proyecto, el refugio para perros comenzó como una necesidad que Edér vio cuando se estableció en una nueva vivienda de estilo suburbio. Allí observó a una perra que permanecía en el sector y a la cual los vecinos le daban comida y los niños cariño. Lo

Lo



"Dogs And Cats Carpet" - Ondrej Brody y Kristofer Paetau , 2007

único que le faltaba era un hogar, un techo. Edér lo construyó en su garaje frente a la entrada a su casa, pero los vecinos se empezaron a molestar alegando que ese sitio era espacio público el cual estaba obstruyendo y que si la perra se establecía ahí traería más ruido y suciedad. A las pocas semanas fue asesinada.

Otro tipo de propuestas dirigen su intención a visibilizar y problematizar la situación. "Perros callejeros" de Larisa Escobedo es un conjunto de perros amarillos hechos en mdf en 2009 que se presentan distribuidos por todo el espacio público haciendo visible la sobrepoblación de perros callejeros en México. "Dogs And Cats Carpet" de Ondrej Brody y Kristofer Paetau es una crítica a la hipocresía social sobre el trato con sus animales de compañía, el problema del abandono y sobrepoblación de mascotas en Latinoamérica en contraste con el trato sobre especial que reciben en Norteamérica. Utilizan el proceso tradicional de los tapetes de animales exóticos para poner a estos animales cercanos al hombre, también como crítica a esta actividad comercial.

Brody y Paetau viajaron a Bolivia para hacer un proyecto en el Museo Tambo Quirquincho en la Paz. Bolivia es uno de los países que sufre a gran escala el problema de sobrepoblación felina y canina en la calle y pidieron al centro de Zoonosis de la ciudad los cadáveres de 10 perros para su obra, los cuales ellos mismos escogieron.

Según los autores, que los perros de sus alfombras fueran los sacrificados en este sitio reforzaba la paradoja de los tapetes de animales cazados, en este caso cazados y asesinados por la misma sociedad como parte de su plan de control de sobrepoblación. Luego el único taxidermista empírico que hay en La Paz realizó el trabajo. Estos se exhibieron primero colgados a modo de ropa lavada ya que para el día de la inauguración las pieles seguían húmedas y olorosas. El revuelo que causó esta obra en La Paz hizo que tuviera que ser retirada antes de tiempo.

El caso de "Un perro enfermo, callejero" de Guillermo Vargas alias Habacuc ha sido uno de los más polémicos y conocidos tanto en la esfera del arte latinoamericano como por el público en general que lo criticó fuertemente



"Un perro enfermo, callejero" - Guillermo Vargas Habacuc, 2007

y lo declaró como un delito que atenta contra los derechos de los animales, cuestionando así el papel del arte y el “¿todo se vale?”. La instalación consta de un perro callejero en condiciones deplorables de salud, amarrado con una soga al cuello a un extremo de la galería, en otra pared a la cual no tenía acceso el perro se encontraba escrito la frase “eres lo que lees”, hecho con comida de perro.

La idea de la obra según el autor era crear una conciencia, una sensibilización sobre la hipocresía de la sociedad ante las situaciones diaria de su ciudad en donde día a día mueren personas y animales en las calles por causa del hambre y de las pobres condiciones de vida de estos seres, que solo son visibles y solo generan una lástima colectiva gracias a los medios de comunicaciones que la muestran, pero que al momento de enfrentarse a ella en las calles la ignoran y les provoca repulsión. Se inspiró además en un caso particular del 2006 en donde un inmigrante Nicaragüense llamado Natividad fue devorado por 2 perros guardianes al querer robar un taller mecánico. Mientras llegaron los bomberos al lugar de los he-

chos estos no hicieron nada mientras los 2 animales lo destrozaban. A la perra de la instalación la llamo Natividad.

Según la curadora de la exposición hacía falta una obra de arte que ilustrara el caso, y esta lo había logrado. Según Habacuc el perro si murió durante la exhibición pero otras versiones, como la de la curadora que dice que este se escapó.

BIOCIDIO

El centro de este trabajo es la palabra “Biocidio” que se encuentra en el undécimo artículo de la Declaración Universal de los Derechos de los Animales:

“Art. 11º: Todo acto que entrañe la muerte de un animal sin necesidad, es un biocidio, es decir un crimen contra la vida”

o más bien su significado. Es mi preocupación central. Sin embargo en este trabajo se reúne el proceso del antes, durante y después. Se presentan varios estados que en conjunto hablan de la problemática y la experiencia personal que tuve con ella.

A la par que iba conociendo e involucrándome más en el problema empecé a estructurar propuestas que en la prueba se fueron transformando, descartando, cambiando o abandonando.

La primera fue un “hogar de paso para



perros de la calle”. Consistía en poner una casa de madera en la calle con plato de comida y agua y mirar que pasaba, si algún perro se instalaba o por lo menos pasaba tiempo allí y comía, o si por el contrario alguien cogía las cosas como reciclaje. También involucraba a la comunidad en donde se pusiera la casa, si esta iba a ser bien aceptada o se convertiría en una molestia y un

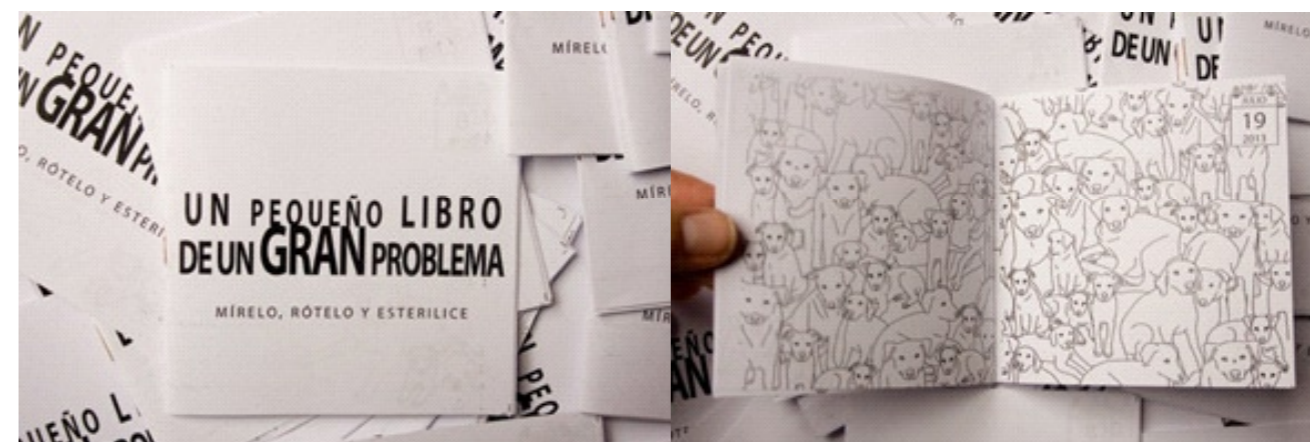
foco de problemas para ellos por cosas como los desperdicios de perro y el desorden por ejemplo. Lo ideal era tener una forma de registro directo como cámaras o un monitoreo constante sobre lo que ocurría pero sin intervenir en él.



Era una propuesta bastante experimental, muy por el estilo de lo hecho por Eder Castillo (aclaración, esta idea la tuve antes de mirar el trabajo de Eder). Hubo inconvenientes en su realización como el tamaño de la casa, las tablas que conseguí resultaron demasiado grandes y pesadas para manejarlas y el proyecto quedó así (tomé mal las medidas y al final opté por congelar la

idea).

Otra propuesta era la realización de placas identificadoras para colocarle a los perros en Zoonosis, marcadas con un número el cual se consignaría en un registro donde irían los datos del animal, (fecha de ingreso, raza, edad,



tamaño, sexo, estado de salud) esto con el ánimo de tener un control de qué animales hay y qué pasa con ellos en el transcurso del tiempo, para obtener datos sobre sacrificios y adopción. Además ayudaría a la labor de difusión que se hace con las fotografías que se les toma semanalmente y claro está, para tener con que visibilizar cifras (lo que siempre me pareció importante).

Pero habían varios inconvenientes para su realización y sobre todo para generar los resultados; primero la difícil tarea de colocar las placas a cada perro sería muy demorado, complicado y hasta peligroso por el estrés en el que viven, además de ser una tarea casi imposible

teniendo en cuenta que son más o menos 300 que cambian constantemente (los gatos son de 20 a 40 aproximadamente por semana, por lo cual – y teniendo en cuenta el tamaño de ellos – es más fácil de manejar).

Además como hay dos días de sacrificio y todos los días se puede adoptar, sería muy difícil saber cuáles murieron o salieron a menos que se permaneciera

todos los días en el Centro. Otro inconveniente son los funcionarios que no ayudan a estas iniciativas y por el contrario las estropean (ya anteriormente habían clasificado a los perros por cintas de colores y estos se las quitaban). Esta propuesta podía resultar de doble filo, pues si bien podía ayudar a que se les diera el tiempo debido de adopción, también podía hacer visibles a los que por tiempo se habían salvado, como el caso de Aria y de Gaia. Por todos estos inconvenientes esta propuesta se quedó así y me quedé con 100 placas que ya había mandado a cortar.

Realicé un pequeño cuento visual que ilustraba lo rápido de la reproducción canina al apoyarme en un calendario que demostraba el tiempo transcurrido entre una camada y otra, al final daba los teléfonos de las esterilizaciones gratuitas por localidades. De esto saqué un total de 500 librillos y los empecé a repartir en la Marcha por los Animales en Mayo.

La idea básica era distribuirlos abiertamente por todas partes y que fueran pasando de mano en mano. Estos los usé también en una jornada de adopción en la que participamos como fun-

dación. Aún tengo muchos de ellos y la idea es que sigan apoyando espacios para la labor educativa y de sensibilización que tanto hace falta.

Una de las primeras propuestas que siguió hasta el final y es pieza central de la obra viene unida a la labor de peluquería que he hecho en Zoonosis. He recolectado los pelos que les quito, en su mayoría nudos grandes de mugre. Quería que ese material que es propio de sus cuerpos hablara por ellos. Pensé en un comienzo escribir el primer derecho fundamental de los animales que cita:

“Todos los animales nacen iguales ante la vida y tienen los mismos derechos a la existencia”

pero leyendo más detenidamente y viendo el inconveniente que se podría presentar por lo largo que podía ser esa frase, encontré en el artículo 11 la síntesis de lo que acontece a diario en Zoonosis y el punto crítico que mi proyecto: BIOCIDIO.

Cuando empecé a pensar en propuestas, hubo un punto concreto y era la intervención a espacio público; el problema está allá y debe ir allá mismo. De



Plaza de Bolívar

esa necesidad de visibilizar la situación y crear un espacio para esa labor educativa que es tan necesaria, surgió una propuesta que tuviera contacto con la gente. De ahí surgió la idea de llenar un lugar importante del espacio público bastante concurrido y en especial por familias y personas con perros, con las bolsas de riesgo biológico en donde meten los cadáveres recién sacrificados. El número también pretendía visibilizar las cantidades alarmantes en un año.

Empecé a hacer las respectivas pruebas de ello en la Plaza de Bolívar (don-



Parque Nacional Olaya Herrera

de quería realizarlo en un comienzo por ser uno de los lugares más importantes y centrales de Bogotá y ser paso obligado de muchos capitalinos y turistas) y en un evento del grupo animalista “Cerremos esa puerta, cerremos Zoonosis” en el Parque Nacional.

Pero solo la prueba con 20 y 25 bolsas impresas con el símbolo de “riesgo biológico” y el campo para los datos del material introducido (tipo, institución, etc), significó un gran trabajo, ya que utilizo arena para darles peso y base y aire para darles cuerpo. Esto ya requirió una cantidad considerable de arena y de esfuerzo, lo cual me demostró que esa cantidad inicial (más de 10 mil) era



inmanejable para una sola persona; superaba mis límites.

Pensé entonces en la cifra diaria, que si bien no hay sacrificios todos los días (se supone solo martes y jueves, pero hay veces que se realizan más días) sacando el promedio con las cifras anuales llegué a los 38 (promedio entre los años 2004 a 2010), una cifra manejable.

Cambié la información gráfica de las bolsas de desechos biológicos por una silueta diferente en cada bolsa (usando las de las mismas fotografías que tomaba en Zoonosis) y usé 3 tamaños diferentes (todo esto para destacar la individualidad de cada animal).

Esta intervención, que va acompañada al aviso de BIOCIDIO hecho en pelos, empezó a hacerse en el Parque Nacional en día domingo, día donde la gente sale más a recrearse tanto con la familia como con su animal de compañía, por lo que me permite contar con buen flujo de gente.

La primera intervención tuvo buenos resultados; las bolsas rojas evidentemente llaman la atención al igual que los pelos (a pesar de que al colocarlos en el piso no era muy entendible la palabra), lo que atrajo a diferentes personas que

llevadas por la curiosidad permitían un acercamiento para hablar de la problemática. La mayoría dijeron no conocer esta cruda realidad, algunos tenían animales adoptados y claro, algunos que ni les interesaba saber que significaba biocidio.

Ese acercamiento me permitió también ver el conocimiento o desconocimiento de la comunidad frente a la situación de Zoonosis. Básicamente mediante un acercamiento casual empezaba a hablar con las personas, a contarles de que se trataba la intervención, cual era su propósito y la situación de perros y gatos en Bogotá, respondía sus preguntas, daba información si la pedían, escuchaba sus experiencias y opiniones personales e invitaba a la reflexión, concientización, esterilización y adopción.

La intervención en realidad fue importante, el clima pone en peligro un poco las piezas pero logra su objetivo y crea ese espacio de visibilización, que era una de mis búsquedas desde un comienzo y que a través de mi propuesta lograra despertar en las personas una conciencia sobre la situación (o al menos que les quede sonando por un rato,

es muy cierto eso que dice que el voz a voz tiene un poder impresionante).

Aún hacen falta otras intervenciones, esperando que su acogida sea igual de buena.

Pero mi propuesta artística no termina allí, hay dos piezas que, si bien no se presentan en el espacio público, si acompañan la obra.

Primero se encuentran 2 videos, cada uno con varias escenas de perros callejeros en sus actividades normales (aproximadamente de 30 minutos cada uno) en medio de la selva de cemento, lo que demuestra ese estado anterior a Zoonosis donde conviven e interactúan con los elementos del medio; el primer video presenta una perra que se muerde las pulgas al lado de la estación de Transmilenio de la calle 76, camina por el andén sin rumbo entre la gente, se queda un rato tomando agua de un charco y sigue su camino para encontrarse frente a un carro que casi la atropella. Son alternadas estas imágenes con las de otra hembra que en todas las escenas se muestra dormida en un

potrero por donde cruzan muchas personas, algunas de estas la ven, otras preguntan a su acompañante si esta muerta, otras ni la determinan y pero todas siguen de largo.

En el segundo video se presenta un perro que dura un buen tiempo sentada contra una pared del Centro Comercial Hayuelos, de igual forma siendo casi ignorado por las personas, en una ocasión se acerca a la puerta del centro comercial y es espantado con una patada del celador. En este video se alterna con las imágenes de una manada que vive en el Parque Nacional y que interactúan con las personas de los puestos de comidas, celadores y transeúntes.

Estos videos, aunque retratan en la mayoría de casos la indiferencia de la gente para con los animales de la calle, en la muestra haciendo parte del conjunto de piezas, los visibiliza, les da un marco para que sean vistos por la audiencia.

También está la otra parte, la parte bonita de todo el asunto y que ha sido una terapia para mí; las adopciones. Esos animales que tienen una segunda oportunidad de vida al ser reinsertados en una familia.

En un comienzo fui muy reacia a la idea de mirar ese lado del problema, porque mi intención estaba dirigida a tocar fibras y causar un impacto que diera razón, que abriera los ojos a la realidad. Pero cuando me di la oportunidad de ver el lado positivo sentí un gran alivio, porque era ver lo bueno dentro de tanto malo y sobre todo tanto desgaste emocional por el dolor.

La experiencia consistió en ir a las casas de las familias adoptantes y hacer una visita típica, hablar sobre sus animales de compañía; como llegaron allí, cual fue su historia, como la eligieron, como llegaron a la idea de adoptar, como ha sido su vida con ella, también sobre la situación de este problema y sobre lo que fluyera. Mientras que el tiempo y la confianza pasaban y los animales se olvidaban de la extraña con olor a otros perros y volvían a sus actividades y lugares típicos, yo aprovechaba para capturar esos instantes espontáneos que dieron como resultado las tomas fotográficas que acompañan la muestra.

Tomé un aproximado de 18 fotos análogas en cada caso (ya que al tener un número limitado de fotos debía pensar y construir mucho mejor la imágenes que quería) y mi intención es mostrar en

una fotografía al animal en ese medio familiar que es la casa y sus elementos y como éste hace parte apropiándose igualmente del espacio, una imagen quizás sencilla, quizás más parecida al álbum familiar pero que fuera una imagen natural que reflejara la belleza y cotidianidad de un animal en un hogar.

Fueron 10 hogares los que visité y en los cuales pude ver que todo el trabajo de las personas que luchan en esta batalla por la vida animal vale la pena; en mi caso particular, una de las protagonistas de las fotos es Aria, de quien conté su historia. Verla sana, hermosa y feliz llena y repara las veces que sufrí, lloré y pensé en ella.

En cada caso se refleja el compromiso de las personas al darles esa segunda oportunidad de vida, que más que tomar la decisión es asegurar y brindar el bienestar de esos seres.

La intención de exhibir en la muestra estas cuatro propuestas finales es mostrar el proceso de vida de la problemática, de modo que genere un espacio donde el espectador haga un recorrido por la misma y se involucre;



la vida e interacción con el medio de la calle, la situación del sacrificio en el Centro de Zoonosis y la alternativa y propuesta ante lo anterior: la reintegración de un perro o gato al hogar.

Estas son pues las piezas que mi trabajo de grado da como resultado después de todo este proceso emocional, investigativo y activista que emprendí durante todo este año.

Termino cansada, no lo voy a negar, pero con la satisfacción de haberlo hecho, de tener un nuevo miembro en mi familia, de haberle conseguido una a Aria y de haber ayudado a otros de una u otra forma.

De alguna forma, tomar las riendas de un proyecto de artes en pro de una problemática como esta, que es considerada por muchos como una causa perdida y/o inútil habiendo tantas otras, me llenan de la certeza sobre el compromiso que el artista tiene para con la sociedad en la que vive y con sus propias luchas.

Y EL PROBLEMA POR DESGRACIA NO ACABA, PERO MI TRABAJO APENAS COMIENZA

La situación que trabajé y que creo queda explicada en todas estas hojas, es un problema que no tiende a solucionarse de la noche a la mañana, para ser realistas.

Con las últimas elecciones del 30 de Octubre de 2011 donde Gustavo Petro fue elegido alcalde de Bogotá, el panorama de los animales, en mi opinión, viene a seguir siendo incierto. Él firmó un compromiso animalista en donde se comprometía a la construcción del Centro Distrital de Protección y Bienestar Animal entre otros ítems, esto por iniciativa de la organización Animaturalis y vigilado por el concejal Roberto Sáenz. Sin embargo, en plena campaña elec-

toral, participó en el Foro Animalista con los Candidatos a la Alcaldía en donde hablaba de grandes cambios que iba a efectuar si llegaba a la alcaldía y a la semana siguiente dejó por el suelo su discurso cuando en Suba paseó muy tranquilamente en un vehículo de tracción animal, lo cual ofendió al medio animalista y no deja totalmente claras sus intenciones en materia animal.

Aunque el compromiso que realizó el alcalde electo sea sincero - y como defensora de los animales espero que esta vez si sea así -, es un trabajo arduo y de tiempo el que le espera, se necesitan muchísimos recursos y capital humano para sacar adelante el tan anhelado centro de bienestar animal que acogería y atendería a los animales que por su estado no ameriten sacrificio. Esto no significa, como muchas personas creerían, que se cerraría el Centro de Zoonosis para siempre; este lugar seguirá funcionando porque cumple un papel importante en la prevención de nuevos brotes de enfermedades zoonóticas, lo que representa prevención para toda la comunidad (tanto humana como animal), lo que si cambiaría sería las otras funciones de control poblacional que no le compete y para lo que no fue

creado en un comienzo.

Aun así, el problema de sobrepoblación canina y felina no terminaría allí, va más allá de la creación de este sitio, se necesitan campañas permanentes y extendidas a todos los rincones de esterilización y un trabajo grande de concientización para lograr verdaderos cambios.

En política es muy difícil saber a ciencia cierta qué tanto de lo que se promete se cumple, pero en el trabajo personal no cabe duda que el compromiso y las ganas de trabajar en pro se mantienen.

Debo admitir que estoy cansada, física y emocionalmente, pero completamente satisfecha de lo que hice en este 2011 y con ganas de emprender nuevos proyectos; he tenido la oportunidad de detectar a varios artistas jóvenes y artistas en formación que tienen interés por el bienestar animal al igual que yo. Sería entonces bueno unir esas fuerzas creativas en pro de proyectos enfocados a la visibilización, sensibilización y porque no, recolección de recursos.

También está en mi vida el voluntariado y seguir en la labor y lucha animalista, que a pesar de carecer de recursos si hay muchas ganas y corazón de ayudar en lo posible.

Con Vita tenemos un proyecto en el que vamos poco a poco; dejar crecer su cabello. Los Schnauzer en particular se ven etiquetados por el corte de pelo característico que los distingue como tales.

Mi relación con Vita va más allá de si tiene o no una descendencia genética conocida, cuando nos encontramos por primera vez su pelo largo y enredado ocultaba su raza y destacaba su alegría y sus ojos. Entonces dejará atrás ese letrero que se le pone a su raza para volver a ser esa perra especial en la que me fijé y que solo yo quise.

Los animales marcaron y cambiaron mi vida, ahora mi vida quiere cambiar la de ellos en la mayor instancia posible y para ello el camino apenas comienza.

No es fácil ni desde la legislación ni desde donde se le mire el trabajo en pro de los animales; no hay recursos y en cambio si intereses de por medio, hay muchísimo trabajo y ayuda que brindar pero poco se puede abarcar, como en todo medio hay quienes se aprovechan de la situación de vulnerabilidad de otros para beneficios propios y algunos otros sufren delirios como la fatiga compasional (estrés, angustia y desesperación por no poder ayudar a más animales,

lo que muchas veces desemboca en acumulación de animales que viven en pésimas condiciones.

Sin embargo y a pesar de todo eso, cuando se realiza un trabajo organizado, responsable y consiente se logran grandes cosas, posiblemente no se puede cambiar el mundo, pero al menos el mundo de un solo animal puede cambiar.

NOTAS

(1) Lógicamente no hablo de familiares como personas con compatibilidad genética, sino una relación estrecha de hermandad y cariño que se genera por la convivencia y el afecto compartido. Es un término que refleja la importancia que tienen los animales para los humanos como seres que acompañan la vida y no como propiedad de un objeto como se trataría en el uso del término “dueño”.

(2) [Datopromediodesacrificiosporsemanadel2004a2010-http://www.agendanimal.org/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=49%3ABoicot-a-comcel-y-lg-por-el-comercio-de-animales&catid=1%3Anoticias](http://www.agendanimal.org/inicio/index.php?option=com_content&view=article&id=49%3ABoicot-a-comcel-y-lg-por-el-comercio-de-animales&catid=1%3Anoticias)

(3) <http://www.addarevista.org/article226-yo-vi-el-horror-perros-brutalmente-eliminados-en-bogot-an-bal-vallejo-rend-n.aspx>

(4) Nelcy Murcia , directora de la Fundación Salva Un Amigo

(5) La monitoria de gráfico del Hall de Exposiciones de la Facultad de Artes de la Universidad Javeriana es un espacio que la facultad y el centro de Conciertos y Exposiciones disponen a los estudiantes de semestres avanzados para

poner en práctica sus conocimientos en la organización y construcción de exposiciones temporales.

(6) ¿Qué pasó con el arte político? – Sylvia Juliana Suárez Segura, Revista Javeriana Vol. 145, No. 760, Pág 9

(7) Fotografía y activismo, Jorge Lius Marzo, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2006, Pág. 60

(8) Empujar El Arte Hacia La Vida (y Viceversa), Miguel López en Artenuevo, www.esferapublica.com, 16 julio de 2009

(9) Sabotaje Del Arte , Hakim Bey

(10) ¿Qué pasó con el arte político? – Sylvia Juliana Suárez Segura, Revista Javeriana Vol. 145, No. 760, Pág 8

FUENTES

• ¿Qué pasó con el arte político? – Sylvia Juliana Suárez Segura, Revista Javeriana Vol. 145, No. 760

• Sabotaje Del Arte , Hakim Bey

• Empujar El Arte Hacia La Vida (y Viceversa), Miguel López en Artenuevo, www.esferapublica.com, 16 de julio de 2009

• Arte Sin Anestesia en América Latina, Dominique Rodríguez Dalvard , www.eltiempo.com, 17 de Enero del 2011

• “Caballos de Troya: arte activista y poder” (1983) – Lucy R. Lippard , Fotografía y activismo, Jorge Lius Marzo, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 2006

• “Animals! Los derechos humanos del animal, o viceversa” , Christian Ferrer, Revista Nueva Sociedad –No. 115, Caracas, Venezuela, Septiembre / Octubre de 1991

• “Cuando el hombre encontró al perro”, Konrad Lorenz, Edición de Círculo de Lectores Ltda, Bogotá, Colombia, 1976 (versión original de 1950)

• “Los Derechos de los Animales”, Ricardo Fajardo / Alexandra Cárdenas, Legis Editores, Bogotá, Colombia, 2007

• “Los Derechos de los Animales”, Juan Ramón Lacadena, Editorial Des-

cleé De Brouwer, Bilbao, España, 2002

• “Los Derechos de los Animales”, Henry S. Salt, Editorial Los libros de la Catarata, Madrid , España, 1999

• “Rostros culturales de la fauna las relaciones entre los humanos y los animales en el contexto colombiano”, Astrid Ulloa, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, Colombia, 2002

• “El perro : 5000 años de arte”, Tamsin Pickeral, Art Blume, Barcelona, España, 2009

• Declaración Universal de los Derechos de los Animales

• Estatuto Nacional de Protección Animal. Ley 84 de 1989 - Colombia

• http://animanaturalis.org/g/11717/compromiso_animalista_de_gustavo_petro_candidato_alcaldia_de_bogota